

UNIVERSIDAD DE SAN CARLOS DE GUATEMALA
ESCUELA DE CIENCIAS PSICOLÓGICAS

“FACTORES PSICOSOCIALES QUE SE RELACIONAN CON LA ORGANIZACIÓN
DE LA COMUNIDAD EN LOS MUNICIPIOS DE AMATITLAN Y VILLA NUEVA
DEL DEPARTAMENTO DE GUATEMALA”

SANDRA ELIZABETH AGUILAR NORIEGA
JOSÉ SANTIAGO CARRILLO LÓPEZ

GUATEMALA, 7 DE NOVIEMBRE DE 2005

UNIVERSIDAD DE SAN CARLOS DE GUATEMALA
ESCUELA DE CIENCIAS PSICOLÓGICAS

FACTORES PSICOSOCIALES QUE SE REALCIONAN CON LA ORGANIZACIÓN
DE LA COMUNIDAD EN LOS MUNICIPIOS DE AMATITLAN Y VILLA NUEVA
DEL DEPARTAMENTO DE GUATEMALA

INFORME FINAL DE INVESTIGACIÓN
PRESENTADO AL HONORABLE CONSEJO DIRECTIVO
DE LA ESCUELA DE CIENCIAS PSICOLÓGICAS

POR

SANDRA ELIZABETH AGUILAR NORIEGA
JOSE SANTIAGO CARRILLO LOPEZ

PREVIO A OPTAR EL TITULO DE

PSICÓLOGOS

EN EL GRADO ACADEMICO DE

LICENCIATURA

GUATEMALA 7 DE NOVIEMBRE DE 2005

CONSEJO DIRECTIVO

Licenciado Riquelmi Gasparico Barrientos
DIRECTOR ESCUELA DE CIENCIAS PSICOLÓGICAS

Licenciada Blanca Leonor Peralta Yanes
SECRETARIA a.i. ESCUELA DE CIENCIAS PSICOLÓGICAS

Licenciada María Lourdes González Monzón
Licenciada Liliana Del Rosario Álvarez de García
REPRESENTANTES DEL CLAUSTRO DE CATEDRÁTICOS
ESCUELA DE CIENCIAS PSICOLÓGICAS

Licenciado Evodio Juber Orozco Edelman
REPRESENTANTE DE LOS PROFESIONALES EGRESADOS
DE LA ESCUELA DE CIENCIAS PSICOLÓGICAS

Estudiante Elsy Maricruz Barillas Divas
Estudiante José Carlos Argueta Gaitán
REPRESENTANTES ESTUDIANTILES



ESCUELA DE CIENCIAS PSICOLOGICAS
CENTRO UNIVERSITARIO METROPOLITANO -CUM-

9a. Avenida 9-45, Zona 11 Edificio "A"
TEL.: 485-1910 FAX: 485-1913 y 14
e-mail: usacpsic@usac.edu.gt

c.c. Control Académico
CIEPs.
Archivo
REG. 336-2001
CODIPs. 1687-2005

**De Orden de Impresión Informe Final
de Investigación**

07 de noviembre de 2005

Estudiantes

Sandra Elizabeth Aguilar Noriega
José Santiago Carrillo López
Escuela de Ciencias Psicológicas
Edificio

Estudiantes:

Para su conocimiento y efectos consiguientes, transcribo a ustedes el Punto VIGÉSIMO PRIMERO (21º), del Acta SESENTA Y OCHO GUIÓN DOS MIL CINCO (68-2005), de la sesión del Consejo Directivo del 04 de noviembre de 2005, que copiado literalmente dice:

"VIGÉSIMO PRIMERO: El Consejo Directivo conoció el expediente que contiene el Informe Final de Investigación titulado: **"FACTORES PSICOSOCIALES QUE SE RELACIONAN CON LA ORGANIZACIÓN DE LA COMUNIDAD EN LOS MUNICIPIOS DE AMATITLÁN Y VILLA NUEVA DEL DEPARTAMENTO DE GUATEMALA"**, de la carrera de Licenciatura en Psicología, realizado por:

SANDRA ELIZABETH AGUILAR NORIEGA

CARNET No. 85-11954

JOSÉ SANTIAGO CARRILLO LÓPEZ

CARNET No. 88-50989

El presente trabajo fue asesorado durante su desarrollo por la Licenciada Rosa Pérez de Chavarría y revisado por el Licenciado Jorge Alejandro Batres Quevedo. Con base en lo anterior, el Consejo Directivo **AUTORIZA LA IMPRESIÓN** del informe final para los trámites correspondientes de graduación, los que deberán estar de acuerdo con el Instructivo para la Elaboración de Investigación o Tesis, con fines de graduación profesional."

Atentamente,

"ID Y ENSEÑAD A TODOS"

Licenciada Blanca Leonor Peralta Yanes
SECRETARIA a.i.



/Gladys



CIEPs. 212-2005
REG. 336-2001

Guatemala, 31 de octubre de 2005

INFORME FINAL

SEÑORES
CONSEJO DIRECTIVO
ESCUELA DE CIENCIAS PSICOLOGICAS
EDIFICIO

SEÑORES CONSEJO DIRECTIVO:

Me dirijo a ustedes para informarles que el Licenciado Jorge Alejandro Batres Quevedo ha procedido a la revisión y aprobación del INFORME FINAL DE INVESTIGACION, titulado:

"FACTORES PSICOSOCIALES QUE SE RELACIONAN CON LA ORGANIZACIÓN DE LA COMUNIDAD EN LOS MUNICIPIOS DE AMATITLÁN Y VILLA NUEVA DEL DEPARTAMENTO DE GUATEMALA"

ESTUDIANTE:

Sandra Elizabeth Aguilar Noriega
José Santiago Carrillo López

CARNÉ No

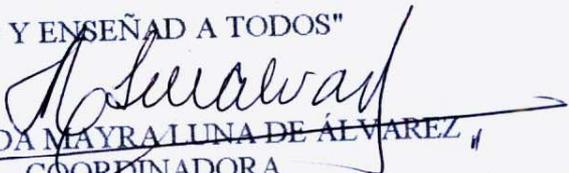
8511954
8850989

CARRERA: Licenciatura en Psicología

Agradeceré se sirvan continuar con los trámites correspondientes para obtener ORDEN DE IMPRESIÓN.

Atentamente,

"ID Y ENSEÑAD A TODOS"


LICENCIADA MAYRA LLINA DE ALVAREZ
COORDINADORA

CENTRO DE INVESTIGACIONES EN PSICOLOGIA -CIEPs.- "Mayra Gutiérrez"

c.c. Revisor/a
Archivo

MLDA / edr





CIEPs. 213-2005

Guatemala, 31 de octubre de 2005

LICENCIADA
MAYRA LUNA DE ÁLVAREZ, COORDINADORA
CENTRO DE INVESTIGACIONES EN PSICOLOGIA
CIEPs. "MAYRA GUTIÉRREZ"
ESCUELA DE CIENCIAS PSICOLÓGICAS



LICENCIADA DE ÁLVAREZ:

De manera atenta me dirijo a usted para informarle que he procedido a la revisión del **INFORME FINAL DE INVESTIGACION**, titulado:

"FACTORES PSICOSOCIALES QUE SE RELACIONAN CON LA ORGANIZACIÓN DE LA COMUNIDAD EN LOS MUNICIPIOS DE AMATITLÁN Y VILLA NUEVA DEL DEPARTAMENTO DE GUATEMALA"

ESTUDIANTE:

CARNÉ No.

Sandra Elizabeth Aguilar Noriega
José Santiago Carrillo López

8511954
8850989

CARRERA: Licenciatura en Psicología

Por considerar que el trabajo cumple con los requisitos establecidos por el Centro de Investigaciones en Psicología, emito **DICTAMEN FAVORABLE**, y solicito continuar con los trámites respectivos.

Atentamente,

"ID Y ENSEÑANZA A TODOS"

LICENCIADO JORGE ALEJANDRO BATRES QUEVEDO
DOCENTE REVISOR

c.c.: Archivo
Docente Revisor / a

JABQ / edr



Guatemala 31 de Agosto de 2005.

Licda. Mayra Luna,
Coordinadora General Centro de Investigaciones en Psicología (CIEPS),
Escuela de Ciencias psicológicas (USAC).

Licenciada Luna:

Por medio de la presente me permite remitir a usted el informe final de Investigación titulado "FACTORES PSICOSOCIALES QUE SE RELACIONAN CON LA ORGANIZACIÓN DE LA COMUNIDAD EN LOS MUNICIPIOS DE AMATITLÁN Y VILLA NUEVA DEL DEPARTAMENTO DE GUATEMALA", de la carrera de Licenciatura en Psicología, presentado por los estudiantes:

Sandra Elizabeth Aguilar Noriega	Carné	8511954
José Santiago Carrillo López	Carné	8850989

Trabajo que he procedido a revisar y asesorar y, al considerar que reúne los requisitos por ustedes establecidos, lo someto a su consideración para que continúe con los trámites correspondientes.

Atentamente,

"ID Y ENSEÑAD A TODOS"



Licda. Rosa Pérez de Chavarría
Asesora
Col. No. 3452



ESCUELA DE CIENCIAS PSICOLOGICAS
CENTRO UNIVERSITARIO METROPOLITANO -CUM-

9a. Avenida 9-45, Zona 11 Edificio "A"
TEL.: 485-1910 FAX: 485-1913 y 14
e-mail: usacpsic@usac.edu.gt

c.c: Control Académico
CIEPs.
Archivo
REG. 336-2001

CODIPs. 1415-2005

De aprobación de proyecto de Investigación

29 de agosto de 2005

Estudiantes

Sandra Elizabeth Aguilar Noriega
José Santiago Carrillo López
Escuela de Ciencias Psicológicas
Edificio

Estudiantes:

Transcribo a usted el Punto DÉCIMO TERCERO (13º) del Acta CINCUENTA Y TRES GUIÓN DOS MIL CINCO (53-2005) de la sesión celebrada por el Consejo Directivo el 26 de agosto de 2005, que literalmente dice:

"DÉCIMO TERCERO: El Consejo Directivo conoció el expediente que contiene el Proyecto de Investigación, titulado: **"FACTORES PSICOSOCIALES QUE SE RELACIONAN CON LA ORGANIZACIÓN DE LA COMUNIDAD EN LOS MUNICIPIOS DE AMATITLÁN Y VILLA NUEVA, DEL DEPARTAMENTO DE GUATEMALA"**, de la Carrera: Licenciatura en Psicología, presentado por:

SANDRA ELIZABETH AGUILAR NORIEGA

CARNÉ No. 85-11954

JOSÉ SANTIAGO CARRILLO LÓPEZ

CARNÉ No. 88-50989

El Consejo Directivo considerando que el proyecto en referencia satisface los requisitos metodológicos exigidos por el Centro de Investigaciones en Psicología –CIEPs.–, resuelve **APROBARLO** y nombrar como asesora a la Licenciada Rosa Pérez de Chavarría y como revisor al Licenciado Jorge Alejandro Batres Quevedo."

Atentamente,

"ID Y ENSEÑAD A TODOS"

Licenciada Blanca Leonor Peralta Yanes
SECRETARIA a.i.



/Gladys

INSTITUTO NACIONAL DE EDUCACION BASICA

Amatitlán, Guatemala

Teléfono: 633-0553



Amatitlan, 24 de octubre de 2005.

Señores (as)
Escuela de Ciencias Psicológicas,
Universidad de San Carlos de Guatemala (USAC).

Respetables señores (as):

Por este medio hago de su conocimiento que durante el mes de agosto 2005 se administró el cuestionario titulado: **“Factores psicosociales que se relacionan con la organización de la comunidad en los municipios de Amatitlán y Villa Nueva del departamento de Guatemala,** al personal técnico-administrativo, administrativo y docente del Instituto Nacional de Educación Básica (Jornada Matutina) de este Municipio. Por los estudiantes: Sandra Elizabeth Aguilar Noriega y José Santiago Carrillo López.

Atentamente,

TAE, Elvis Rolando Gómez Lorenzo
a.i DIRECTOR
INEB de Amatitlan

TAE. ELVIS ROLANDO GOMEZ LORENZO
a. i. DIRECTOR
INEB DE AMATITLAN





24 de octubre de 2005

Señores (as)
Escuela de Ciencias Psicológicas,
Universidad de San Carlos de Guatemala (USAC)

Respetables señores (as):

Por este medio hago de su conocimiento que durante el mes de agosto de 2005 se administró el cuestionario titulado: **“Factores Psicosociales que se relacionan con la organización de la comunidad en los municipios de Amatitlán y Villa Nueva del departamento de Guatemala”**, al personal docente y administrativo del Instituto Privado “Guatemala de la Asunción” de este municipio, por los estudiantes: Sandra Elizabeth Aguilar Noriega y José Santiago Carrillo López.

Atentamente,


Beatriz Castillo de Menéndez
Directora



Villa Nueva, Octubre de 2005.

Señores (as)
Escuela de ciencias psicológicas,
Universidad de San Carlos de Guatemala (USAC).

Respetables señores (as):

Por este medio hago de su conocimiento que durante el mes de agosto de 2005 se administró el cuestionario titulado: **"Factores psicosociales que se relacionan con la organización de la comunidad en los municipios de Amatitlán y Villa Nueva del departamento de Guatemala"**, a los y las participantes de la Escuela Católica de Formación Teológica de este municipio, por los estudiantes: Sandra Elizabeth Aguilar Noriega y José Santiago Carrillo López.

Atentamente,


Lic. Leonel Martínez
Director



PADRINOS DE GRADUACIÓN

Licenciada Rosa Pérez de Chavarría
Psicóloga
Colegiada No. 3452

Lic. Luis Alberto Aceituno Quezada
Licenciado en Pedagogía y Ciencias de la Educación
Colegiado No. 6738

ACTO QUE DEDICO

- A Dios “Al único que hace grandes maravillas, porque para siempre es su misericordia” (Salmo 136,4)
- A mi patria Guatemala
- A mis padres Benjamín Aguilar Álvarez
Olimpia Noriega de Aguilar
Con gratitud por su amor, apoyo y comprensión.
- A mi esposo José Santiago por su amor, comprensión y por las experiencias compartidas en este trabajo.
- A mis hijos Andrea Melisa y Gabriel Ignacio
Con todo mi amor
- A mis hermanos Edwin Ottoniel (+), Eddy Daniel y Brenda Lisbeth
Con cariño
- A mi primo Lic. Hugo Armando Herrera Noriega, por su ayuda incondicional.
- A mi suegra María Virginia por su apoyo y ayuda incondicional.
- A la Universidad de San Carlos de Guatemala y Escuela de Ciencias Psicológicas, por brindarnos la oportunidad de formarnos.

ACTO QUE DEDICO

- A Dios: “Porque Él es bueno y su misericordia es eterna”
- A mi patria Guatemala: A la cual espero servir.
- A mis padres: José Félix Carrillo y María Virginia López,
por su amor, apoyo y comprensión.
- A mi esposa: Sandra Elizabeth ,
por amarme, acompañarme y apoyarme.
- A mi hija e hijo: Andrea Melisa y Gabriel Ignacio,
con mucho amor.
- A mis hermanos: Jesús, Abel, José, Norma y Manolo,
por su cariño y apoyo incondicional.
- A toda mi familia consanguínea:
Principalmente a mi tío Carlos Carrillo (+),
por guiarme y apoyarme.
- A nuestra asesora: Licenciada Rosa Pérez de Chavarría,
Por su apoyo incondicional.
- A mis maestros y maestras: Principalmente a los licenciados Luis Alberto Aceituno y
Carlos Orantes Trócoli,
Por orientarme e inspirarme en mi proceso educativo.
- A mis suegros y cuñados: Por motivarme y apoyarme.
- A mis amigos y amigas: Por los momentos, ilusiones, decepciones y alegrías
compartidas.
- A todas las personas e instituciones que colaboraron con nuestra investigación, con
profundo agradecimiento a la señora Miriam de Araujo y
licenciado Hugo Armando Herrera, por su ayuda y apoyo.
- A la Universidad de San Carlos de Guatemala y Escuela de Ciencias psicológicas, por
abrirnos la puerta y darnos la oportunidad de formarnos.

AGRADECIMIENTOS

El presente trabajo se realizó gracias al apoyo y colaboración de:

Escuela de Ciencias Psicológicas, Universidad de San Carlos de Guatemala.

Licenciada Rosa Pérez de Chavarría (Asesora), por su orientación y apoyo incondicional.

Licenciado Jorge Batres (Docente-Revisor), por su paciencia y orientación.

Personal administrativo, docente y estudiantes de la Escuela Católica de Formación Teológica, Villa Nueva.

Directora, personal docente y administrativo del Instituto “Guatemala de la Asunción”, Villa Nueva.

Líderes sociales vinculados a distintas organizaciones en Villa Nueva.

Religiosas del Convento “Cristo Rey” de Amatitlán y padres de familia que se reúnen en el mismo.

Director interino, personal técnico-administrativo, administrativo y docente del Instituto nacional de Educación Básica, Amatitlán (jornada matutina).

Grupo parroquial que atiende a personas de la tercera edad, Amatitlán.

Líderes sociales vinculados a distintas organizaciones de Amatitlán.

ÍNDICE

PRÓLOGO

CAPÍTULO I (INTRODUCCIÓN) 1

CAPÍTULO II (TÉCNICAS E INSTRUMENTOS) 36

CAPÍTULO III (ANÁLISIS E INTERPRETACIÓN DE RESULTADOS) 40

SÍNTESIS DE RESULTADOS 52

CAPÍTULO IV (CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES) 55

CONCLUSIONES 55

RECOMENDACIONES 60

BIBLIOGRAFÍA 63

ANEXO 65

RESUMEN 66

PRÓLOGO

Guatemala es un país que se ha visto afectado por un sin número de fenómenos; entre estos están los relacionados con el conflicto armado interno que ha dejado miles de muertes, desapariciones, huérfanos, viudas, desplazados, etc.; a todo esto hay que agregar las torturas, violencia psicológica; persecuciones, secuestros, etc. También se encuentran otros fenómenos psicosociales que, de una u otra manera, afectan a la población, como: delincuencia, robos, asesinatos, desempleo, subempleo, altos niveles de corrupción gubernamental, etc.

En este escenario psicológico, económico, político y social se ha movilizó la población guatemalteca y en el cual se ha evidenciado una clara falta de organización de la comunidad que conduzca a favorecer las condiciones de vida de sus habitantes y procurar, desde dicha organización, reconstruir el tejido psicosocial. Con el presente trabajo se ha querido contribuir, indagando sobre los factores psicosociales que están relacionados con este fenómeno y cuyos resultados se muestran al final del mismo. Se espera que el producto de este esfuerzo evite llevar a la población guatemalteca (específicamente de los municipios abordados) a la pérdida de la solidaridad comunitaria, a la pérdida de espacios para la solución de sus problemas, al aprovechamiento de personas o grupos de políticos corruptos, grupos delincuenciales y de cualquier otra naturaleza.

Para el profesional de la Psicología que se dedica al trabajo de grupos comunitarios y que persigue el acompañamiento para favorecer un nivel de vida digna en sus habitantes, es de suma importancia conocer cuáles son los fenómenos que se presentan cuando se busca organizar a la comunidad desde las mismas personas; además, al conocer dichos fenómenos, podrán buscarse las alternativas (de hecho se plantean sugerencias de abordamiento dirigidas a las instituciones, investigadores, instituciones públicas, municipalidades, comunidades y grupos organizados), para que se pueda realizar un trabajo más efectivo, sin caer en el ensayo y error o, en el peor de los casos, jugar con las buenas intenciones o con la dignidad de las personas. A todo esto hay que agregar que se podrían evitar pérdidas de recursos económicos, de tiempo y esfuerzos. En esta medida, la

Psicología tendrá la imagen que debe tener al estudiar los fenómenos psicosociales de manera profesional.

CAPÍTULO I

INTRODUCCIÓN

Mediante el trabajo realizado desde la Oficina de Pastoral del Arzobispado de Guatemala, específicamente en el área Cultura de Paz, con grupos comunitarios en los municipios de Villa Nueva y Amatitlán, se observó la dificultad que tenían las personas para poderse agrupar y desarrollar programas que redundaran en beneficio de sus propias comunidades, por esa misma razón se decidió plantear un proyecto de investigación que se titula: **“Factores psicosociales que se relacionan con la organización de la comunidad en los municipios de Amatitlán y Villa Nueva del departamento de Guatemala”**, con el cual se pretende dar respuesta a la problemática antes citada que, si bien no es exclusiva de los dos municipios abordados, no permite que más personas se involucren en el desarrollo de sus propias comunidades. Para una mejor ubicación del problema, se detallan a continuación algunas variables que tienen relación con el mismo.

Se entiende por factores psicosociales, todos aquellos elementos de tipo psicológico y social que se interrelacionan y que permiten una mejor comprensión de las complejas relaciones que existen entre los individuos, los grupos y las instituciones, dentro de una sociedad. La vida social influye en la vida individual y viceversa; es decir, todos aquellos fenómenos psicológicos como la percepción, el pensamiento y el sentimiento se ven influidos por procesos sociales, como las modas, costumbres, etc.

Para ser más específicos se hace mención de los principales factores de tipo psicológico que podrían ocasionarse: estrés, depresión, miedos, obsesiones, iras, carencia de sentido de la vida, desconfianza, baja autoestima, anomia, abulia, apatía, etc.; en tanto que los factores sociales que se pueden describir están: crisis económicas, desempleo, subempleo, inadecuadas políticas fiscales gubernamentales, altos niveles de corrupción en instancias del gobierno, impunidad, políticas neoliberales, inseguridad ciudadana, violencia, Etc.; este último es uno de los aspectos que azotan a Guatemala en la actualidad.

Se entiende por organización el grado de estructuración interna que tienen los grupos, “es decir de institucionalización o regularización tipificada de las acciones de sus miembros en

cuanto tales.”¹ Esto significa que la organización no se trata solamente de dos o más personas que interactúan entre sí, sino más bien, en la organización empiezan a delimitarse aspectos mucho más específicos que van haciendo que los grupos vayan tomando forma ordenada en la cual los roles y las funciones empiezan a delimitarse.

Por comunidad se entiende un grupo que ha llegado a su madurez en la entrega, el diálogo y la aceptación; es decir, que tenga una vida en común. "Siempre que los hombres viven en comunidad, desarrollan en algún grado, características comunes muy determinadas (comportamiento, tradiciones, costumbres, creencias religiosas, modo de hablar, etc.), estos son los signos y resultados de una vida en común."² También se entiende por comunidad, “un conjunto de personas que habitan el mismo territorio, con ciertos lazos y ciertos intereses en común”³

Para Arthur Hilman, la organización de la comunidad actúa en los siguientes campos: planificación de los servicios para la juventud y la infancia; planificación de la asistencia social; planificación de los programas recreativos; y muchos más: salud pública, educación de los adultos, vida familiar.

No podemos olvidar que, aunque consideremos los dos aspectos de organización y desarrollo de la comunidad como complementarios de un mismo proceso, pueden darse como totalmente separados cuando se trata de actuaciones distintas. Por ejemplo, Ángela Zucconi dice: "los dos términos se definen con relación a las estructuras; se habla de desarrollo comunitario cuando se actúa en zonas rurales pobres (pobres de todo, también de estructuras adecuadas) o en las naciones nuevas que empiezan ahora a construir sus estructuras."⁴ Fundamentalmente podemos considerar los siguientes puntos básicos para el trabajo de la comunidad:

- a) “Nunca se podrá hacer un verdadero cambio si no es a través de la plena participación de las personas interesadas (...)

¹ Martín-Baró, Ignacio, Sistema, Grupo y Poder (Psicología Social desde Centroamérica II), UCA editores. 2ª. Edición. San Salvador, El Salvador, 1993. Págs. 210-211.

² Arriaza P., Roberto, Sociología y Economía Política, 15ª. Edición. Editorial Impresos Industriales. Págs. 94-95.

³ Marchioni, Marco, Planificación Social y Organización de la Comunidad, 5ª. Edición. Editorial Popular. España. 1997. Pág. 69.

⁴ Marchioni, Op. Cit. Págs. 51-52.

- b) Aparece, entonces, como básico el principio de la autodeterminación de los individuos y de las comunidades para elegir su propio camino de desarrollo.
- c) El ritmo de desarrollo no puede ser impuesto artificialmente desde el exterior, sino que debe ser predispuesto, teniendo en cuenta lo que se ha dicho, por tanto, el ritmo dependerá de la capacidad y la voluntad de los individuos para mejorar y desarrollar su comunidad."⁵

El presente estudio está íntimamente relacionado a: situaciones económicas y socio-políticas del país, altos niveles de corrupción, apatía, bajo nivel de autoestima, falta de educación cívica y valores, altos índices de violencia, un sistema de justicia débil que favorece la impunidad, etc.

Entre las implicaciones manifestadas en el problema objeto de investigación, se pueden mencionar: pérdida del sentido de la existencia humana, falta de empoderamiento del poder local, altos índices de pobreza, desempleo y sub-empleo, carencia de servicios básicos, etc. A continuación se enumeran algunos estudios que se han realizado en torno al hombre y su comportamiento en la vida grupal.

Cuando se observa a los seres vivos en situaciones de peligro, se puede percibir que la mayoría tiende a agruparse; sin embargo, es el ser humano el que tiende a vivir más tiempo de forma agrupada, de hecho se le describe como un “ser social”. De igual manera, en casi todas las épocas y culturas, se ha dado mucha importancia a la vida grupal; asimismo muchas labores de la actualidad se están desarrollando mediante el trabajo en equipo, ya que, como se decía anteriormente, el ser humano es un ser social, pues éste influye en la sociedad y a la vez la sociedad lo moldea. Todo ese largo proceso de socialización se hace a través de la familia, la escuela, los amigos, la religión y la sociedad en general. El hombre conserva su razón, su inteligencia, sus preferencias, su libertad, pero el grupo le va enseñando cómo comportarse, qué pensar, cómo reaccionar, qué decir, etc.

La caracterización del individuo como un ser social surge explícitamente con Augusto Comte (1798-1857). Su propósito es el estudio del ser social en su conjunto, sin embargo, es

⁵ Marchoni, Op. Cit. Pag. 56.

realmente con Tarde (1903) y con Le Bon (1895) cuando se llega a un auténtico desarrollo de la Psicología Social.

A inicios del siglo pasado, Durkheim esclareció de modo decisivo la importancia de lo social y de su interpretación, “mostró que no puede haber sociología, sin sociedades, ni tampoco sociedad si no hay más que individuos. En su estudio sobre el suicidio (1897), proporciona un análisis sociológico sobre una decisión individual. No quiso conocer los motivos de las personas que habían intentado suicidarse, ni informarse a partir de los familiares del suicida. Se limitó a compilar estadísticas acerca del número de suicidios en diferentes países de Europa a lo largo del siglo XIX y a analizarlos.

Descubrió que los suicidios habían tenido un denominador común: el grado de integración del individuo en la sociedad. En otros términos, la tendencia al suicidio es inversamente proporcional al grado de integración religiosa, familiar o política: cuanto más integrado esté un individuo en una o cada una de las esferas, tanto menor será la probabilidad de que se suicide. Durkheim ha mostrado así que un acto individual tan aislado como el suicidio halla una explicación en el rol de las influencias sociales que pesan sobre los individuos. Dichas influencias intervienen, según él, a través de las reglas sociales que introducen una distancia en la relación entre los individuos, pero que hacen de esta distancia la realidad de toda la relación social”⁶

Schachter afirmó que el hombre hacía grupo con el propósito de reducir el miedo y la ansiedad. “Trabajó con grupos de estudiantes en situación de laboratorio y se les infundió miedo interno y ansiedad. Entre mayores fueran éstos, más fácilmente los individuos buscaban la compañía de los demás. En la vida diaria vemos esta explicación en los casos de catástrofes naturales y circunstancias de peligro”⁷

Gewirtz y Baer (1958) afirmaron que el hombre se agrupa para satisfacer su necesidad de afiliación. Ellos trabajaron con parejas de niños en diversos contextos y llegaron a la

⁶ Fischer, Gustave-Nicolas, Psicología Social, Conceptos Fundamentales, Editorial Narcea, Madrid, España, tomado de Psicología Social, Lecturas de Referencia, Lic. Carlos Orantes Trócoli, compilador, Guatemala, 1995. Págs. 97-98.

⁷ Prada Ramírez, José Rafael, Psicología de Grupos., 2ª. Edición, Edit. Indo-American Press Service. Bogotá, Colombia, 1991. Pág. 18.

conclusión que la búsqueda del grupo era mayor cuando las situaciones en las que se encontraban eran de privación social. Por ejemplo, la afiliación sería, de alguna manera, como el hambre y la sed: si se está un poco de tiempo sin comer o beber, viene luego un gran deseo de hacerlo; de la misma manera cuando se está solo por bastante tiempo, surge la necesidad de buscar compañía. Algunos estudios “han verificado que uno de los principales factores de la atracción interpersonal es cierta semejanza (personal, ideológica o social), Lucille Nahemomow y M. Powel Lawton, pensaron que en el espacio social cotidiano, una persona tendería a relacionarse tanto con los individuos que tienen semejanza con ella como con los que no la tienen; pero, más allá de ese espacio, la persona se volverá más selectiva. Así, la posibilidad de que dos personas se relacionen sería función tanto de su atractivo (basado en la percepción de su semejanza) y de la distancia que las separa.

A fin de verificar su hipótesis, Hahemow y Lawton entrevistaron en 1974 a 270 residentes de un complejo de viviendas públicas de Nueva York, personas de clase media y de diverso origen racial (blancos, negros y puertorriqueños). Los resultados mostraron que:

1. La mitad de las personas visitaban a su mejor amigo a diario y el 85% se veían con él al menos una vez por semana;
2. El 88% de las personas consideradas como el mejor amigo vivían en el mismo edificio;
3. El 60% de las personas consideradas como el mejor amigo, eran de la misma edad, el 72% pertenecían a la misma raza y el 73% al mismo sexo.

Como indican Nahemow y Lawton, la amistad entre personas diferentes era común en condiciones de gran proximidad residencial; mientras que la amistad entre gente de la misma edad y de la misma raza se producía a mayores distancias. Al parecer, concluyen estos psicólogos, las condiciones sociales con personas con las que no se tiene alguna semejanza, o algo en común sólo se dan cuando se cuenta con apoyos ambientales”⁸

Con las anteriores aportaciones se han querido mostrar los motivos que llevan a las personas a adherirse a los grupos, siendo esta adhesión una condición inherente en el ser humano; sin embargo, en Guatemala toda esa tendencia a la adhesión y búsqueda de identidad grupal y social se ha visto dañada, como se plantea en las consideraciones que a continuación

⁸ Martín-Baró, Ignacio, Sistema, Grupo y Poder (Psicología Social desde Centroamérica II), UCA editores, 2ª edición, San Salvador, El Salvador, 1993. Págs. 256.

se proponen. Aunque el propósito de este estudio no es realizar un análisis exhaustivo de la historia de Guatemala, es conveniente revisar de manera sucinta algunos hechos que han marcado la vida de guatemaltecas y guatemaltecos.

Durante la época pre-independiente (1492 a 1821),⁹ solamente podemos mencionar la cultura maya que se caracterizó por los siguientes elementos: “el poder lo ejercían los señores principales que, generalmente, pertenecían a una casta privilegiada formada por sacerdotes, que representaban el poder político en una especie de estados semiautónomos. Estos señores gobernaban las grandes ciudades de primera clase, como Tikal, Uaxactún, Piedras Negras, Chichén Itzá, Uxmal y Copán (...) Los sacerdotes eran el sector dirigente y privilegiado, seguido de los Nobles y Comerciantes, abajo de ellos se encontraban los artesanos y campesinos, y por último, los esclavos (...) Por 1524, los pueblos Mayas ya se encontraban concentrados en ciudades, con una bien definida organización del poder, donde prevalecían adelantadas tácticas militares, como la de los Quichés, recaudaban impuestos, conservaban un nivel de producción agrícola que llenaba sus expectativas, una intensa actividad comercial que produjo enfrentamientos por controlar las diferentes rutas de comercio.”¹⁰ Sin embargo, desde la conquista hasta 1821, en lo que se refiere a los indígenas que habitaban estas tierras, hubo explotación, barbarie, flagrante violación a los Derechos Humanos, hasta el grado de practicarse la esclavitud, llegando al extremo de marcar con fuego el cuerpo de los indígenas.

En el período de la época Independiente (1821-1944), Guatemala tuvo que soportar todo tipo de dictaduras que impidieron que prevaleciera la justicia en todos los sentidos y el irrespeto a los Derechos Humanos por parte de los gobiernos. Estuvo ausente el principio de igualdad, la libertad y la seguridad, violentándose entonces los derechos fundamentales del hombre, a través de amenazas, detenciones ilegales y asesinatos, con un irrespeto absoluto a la dignidad del ser humano y menosprecio a la vida.

Por otra parte, la historia nos muestra que en cuanto a los Derechos Humanos, económicos, sociales y culturales, ha prevalecido en Guatemala la injusticia social, a través de una desigual distribución de la riqueza, de la explotación del hombre por el hombre, y sobre

⁹ De León Carpio, Ramiro, El Compromiso Cristiano frente a los Derechos Humanos, 1ª. Edición, Guatemala 1995. Págs. 14-17.

¹⁰ Chacón, José Manuel (Filóchofo), La Otra Historia (de los Mayas a la Comisión de la Verdad), 2ª. Edición, Editorial Arte Color y Texto, S. A., Guatemala, 2001. Págs. 21,22, 25.

todo por la falta de cumplimiento al principio de igualdad que ha impedido que el pueblo tenga acceso a la educación, salud, trabajo, deporte y recreación, cultura, vivienda, etc. Puede asegurarse que la estructura económica, cultural y social de Guatemala ha sido en extremo jerárquica, sostenida por una enraizada herencia colonial, lo que dio como resultado un Estado excluyente, entendiéndose como exclusión “el proceso histórico de rezago o marginación en la prestación de servicios del Estado, desarrollo del capital humano, acceso a los beneficios sociales como crédito y empleo, así como la presencia de actitudes de discriminación cultural o sexual, considerados en relación a los distintos sectores o estratos que integran la sociedad guatemalteca. En el caso del pueblo maya este proceso se inició con la conquista.”¹¹

A partir de 1944 se rompió la cadena de dictaduras que azotaron al país, para lo cual hubo manifestaciones pacíficas que provocaron la caída del general Jorge Ubico. Con el movimiento cívico-militar del 20 de octubre se abrió una nueva era para el país.

Durante 1944 a 1954, con Juan José Arévalo y Jacobo Árbenz respectivamente, se produjeron reformas significativas que favorecieron la creación de oportunidades de desarrollo social y participación política, por ejemplo: en 1945 se formuló una nueva Constitución, se amplió el régimen de partidos y se elaboró una nueva ley electoral. El sistema educativo se favoreció con un fuerte impulso, obteniendo su autonomía la Universidad de San Carlos. Se estableció el Instituto Guatemalteco de Seguridad Social y se emitió el Código de Trabajo. En 1948 se reconoció legalmente la confederación General de Trabajadores de Guatemala (CGTG), que aglutinó aproximadamente a unos 90,000 miembros; de igual manera fue reconocida la confederación Nacional Campesina de Guatemala (CNCG), misma que se extendió hacia el interior del país. En 1949 ya se había reconocido legalmente a 92 sindicatos. Durante el gobierno de Árbenz, se promovió una Reforma Agraria que buscaba la modernización y diversificación del sector agropecuario, así como el involucramiento de los campesinos como actores fundamentales del desarrollo;¹² se abordó con mayor detenimiento y profundidad el tema del Ejército, etc.

¹¹ Guatemala: Causas y Orígenes del Enfrentamiento Armado. Comisión para el Esclarecimiento Histórico, 1ª. Edición, F y G editores, Guatemala, 2000. Pág. 11.

¹² En este sentido se creó la Ley de Reforma Agraria, la cual promovía modernización del Agro y la disolución de las formas de trabajo esclavistas que prevalecían en el campo. Estas acciones que incluían la expropiación de las

Estos acontecimientos fueron “el inicio de una verdadera revolución de la vida social, política y cultural de la sociedad, y una negación crítica frente a las herencias del pasado liberal. La creación del Partido Guatemalteco del Trabajo (PGT) en 1949 y su posterior legalización significó profundizar en la ampliación del aspecto político al incluir un partido comunista.”¹³

Durante la década democrática, a raíz de los cambios antes mencionados se produjeron tensiones y polarizaciones que condujeron a serios intentos de derrocamiento, registrándose 32 en los 6 años de administración del presidente Arévalo. Los abusos que en muchos lugares se cometieron por parte de los beneficiarios, en el caso de la reforma Agraria, por ejemplo, la deficiente información que existía sobre la ley, la falta de experiencia de los grupos de campesinos organizados, etc., provocó que se agravara la confrontación, incluso entre los mismos revolucionarios.

Los programas de alfabetización, la organización sindical, las huelgas de obreros, la reforma agraria y, ante todo, la movilización campesina, etc, fueron razón suficiente para que los enemigos del Gobierno, tanto de Arévalo, como de Arbenz, catalogaron su administración como de ideología comunista. Entre los principales enemigos se encontraban sectores militares, políticos, civiles, la jerarquía de la Iglesia Católica, los medios de comunicación, la organización del sector económico y los EEUU, quien a raíz de la guerra fría con la URSS aumentó la presión diplomática contra el gobierno de Arbenz por considerarlo un enemigo comunista (aparte de la molestia que sentían por haberse atrevido a tocar las tierras que la United Fruit Company tenía en usufructo en esa compañía frutera.)

A finales de junio de 1954 Arbenz renunció a la presidencia, a consecuencia de una invasión organizada, financiada y dirigida por la CIA, con el apoyo de algunos dictadores de la cuenca del Caribe y del coronel Carlos Castillo Armas quien, con gente armada, incursionó por la frontera con Honduras.

tierras ociosas representaron fuertes desafíos a la estructura de poder; además porque la Ley Agraria también favorecía la organización de Comités Agrarios Locales en las fincas.

¹³ Guatemala, Causas y Orígenes del Enfrentamiento Armado, Comisión para el Esclarecimiento Histórico, Op. Cit. Pág. 32.

Con el derrocamiento de Árbenz se acabaron las esperanzas y energías de varios sectores de la población guatemalteca para construir un país democrático, “por eso se habla del “trauma del 54” como un efecto político colectivo que partió la historia de Guatemala y de sus ciudadanos. Tan drástico fue el cierre de canales de participación y tan extendidos los recursos de violencia empleados, que se consideran como factores que alimentaron la insurgencia guerrillera a partir de 1960.”¹⁴

A pesar de la inamovilidad del Ejército para contrarrestar el ataque a la nación y resguardar el Estado de derecho, en muchos oficiales quedó la percepción de haber traicionado a la patria. “A su vez, esa sensación habría de alimentar el malestar que a lo largo de los nueve años, entre 1954 y 1963, fundamentó una serie de levantamientos y actos de sedición previos a la consumación del enfrentamiento armado.”¹⁵

A partir del mes de julio de 1954 (con la caída de Árbenz) se inició otro proceso de gobierno presidido por Carlos Castillo Armas, con lo cual se acrecentaron las acciones de persecución y venganza contra los partidarios del anterior régimen. Se cree que hubo entre nueve mil y catorce mil detenciones y entre dos mil y cinco mil ejecuciones practicadas. Se creó el Comité Nacional de Defensa contra el Comunismo, el cual estaba facultado para ordenar a las fuerzas de seguridad la investigación de casos y el arresto de personas. Se creó, también, la ley Preventiva Penal contra el Comunismo para llevar un archivo de todas aquellas personas que hubiesen participado en actividades “comunistas”. Se anularon los derechos promulgados en 1944, principalmente los relacionados a la Reforma Agraria, recuperando, el Estado, las tierras de las fincas nacionales que habían sido repartidas, produciéndose innumerables desalojos y persecución a campesinos (que se habían organizado).

Por otra parte, también se suprimieron organizaciones políticas, sindicales y culturales acusadas de tener vínculos con el comunismo; hubo despidos en las distintas dependencias del Estado. “El rasgo característico de este momento no siempre fue la muerte del opositor, sino la creación de un clima social de inseguridad generalizada. El efecto fue el miedo: miedo a ser denunciado, a perder el empleo, a no poder retornar al país, a participar en política, a

¹⁴ Guatemala, Causas y Orígenes del Enfrentamiento Armado, Comisión para el Esclarecimiento Histórico, Op. Cit., Pág. 41

¹⁵ IDEM.

organizarse para exigir derechos. En fin, a funcionar fuera del marco de una sociedad democrática de derecho, por la existencia de un régimen de excepción permanente”.¹⁶

Este patrón continuó durante la gestión de Castillo Armas, suavizándose un poco con la llegada al poder (en 1958) de Miguel Idígoras Fuentes, tras el asesinato del primero; permitiendo la organización social y el regreso de amplio número de exiliados. Se cree que en los primeros dos años de gobierno la represión disminuyó considerablemente; sin embargo, tras el triunfo de Fidel Castro en Cuba en 1959 y para luchar contra el liderazgo político anticomunista a cargo del MLN y la DC, Idígoras empezó a desarrollar una política cada vez más anticomunista. Durante el período de 1954 a 1963 se vivió un clima de inestabilidad originada por las “pugnas al interior de la alianza anticomunista” y la influencia de los EEUU, lo que estaba llevando al país hacia una dictadura militar.

“Entre el 27 de junio de 1954, que señalaba la caída del presidente Árbenz, y el 30 de marzo de 1963, cuando Idígoras fue derrocado, se produjeron 2 golpes de estado; se instalaron cuatro juntas provisionales de Gobierno; fue asesinado un presidente; se dio una elección presidencial fraudulenta, además de diversos complotos militares y múltiples protestas sociales contra los fraudes en las elecciones legislativas entre ellas las más importantes, denominadas jornadas de marzo y abril de 1962. Esto motivó un replanteamiento en las políticas de un Estado cada vez más militarizado, siguiendo las tendencias del nuevo contexto internacional.”¹⁷ Estas circunstancias, se agudizaron con la adopción de la Doctrina de Seguridad Nacional (DSN) impulsada por y desde los EEUU.

El Estado y el Ejército de Guatemala, motivaron “la radicalización de grupos de la Izquierda guatemalteca, en la que convergieron ex funcionarios de los gobiernos de Arévalo y Árbenz, miembros y líderes de los partidos políticos afectados por la contrarrevolución y militares involucrados en el levantamiento del 13 de noviembre de 1960, quienes aprovecharon la reactivación y el malestar del movimiento social, especialmente entre sectores de estudiantes, maestros, obreros urbanos, campesinos y algunos profesionales”¹⁸ para

¹⁶ Guatemala, Causas y Orígenes del Enfrentamiento Armado, Comisión para el Esclarecimiento Histórico, Op. Cit., Pág. 43

¹⁷ IDEM, Pág. 51

¹⁸ Guatemala: Causas y Orígenes del Enfrentamiento armado, Comisión para el Esclarecimiento Histórico Op. Cit., Pág. 61

producir el alzamiento armado debido a la exclusión económica y social y a la ausencia de espacios democráticos.

A partir de la caída de Árbenz, se produjeron ataques sistemáticos en contra de las organizaciones sindicales, campesinas, obreras, estudiantiles, profesionales, religiosas y de todos aquellas personas que se oponían a los regímenes militares y antidemocráticos. Los escuadrones de la muerte como estructuras clandestinas adjuntos a la Inteligencia militar y el mismo Ejército, continuaron actuando, generando terror en la población, asesinando, torturando, desapareciendo, etc., a todos los que consideraban enemigos. “Aunque las acciones guerrilleras durante este período fueron mínimas y aisladas, la represión selectiva contra el movimiento social se mantuvo. El 8 de junio de 1977 fue asesinado el abogado laboral Mario López Larrave, de larga trayectoria profesional, ex decano de la Facultad de Derecho y miembro del Consejo Superior Universitario de la Universidad de San Carlos de Guatemala (USAC) . Su muerte representó un golpe moral también para el Bufete Popular, que daba asesoría sindical y que ya había perdido a varios de sus integrantes. El 30 de junio de 1978, el último día del gobierno de Laugerud, fue asesinado el sacerdote católico Hermógenes López Coarchita, párroco de San José Pinula, Guatemala.

El acontecimiento más horrendo ocurrió en mayo de 1978, cuando los soldados del destacamento militar de Panzós, Alta Verapaz, contrarrestaron una manifestación de campesinos que demandaban tierras y expresaban su descontento por actos arbitrarios de finqueros y autoridades locales y militares de la zona; en el incidente el ejército masacró a 53 campesinos Q’eqchí y 47 más resultaron heridos. Como repudio de los hechos y en conmemoración del asesinato de López Larrave, un año antes, el 1 de junio de 1978, las organizaciones populares convocaron una manifestación en la que participaron miles de guatemaltecos”¹⁹

A pesar de todo y gracias a los proyectos desarrollistas de los gobiernos militares, principalmente entre los años de 1970-1978, se abrió la posibilidad para que el movimiento social resurgiera; “se crearon formas de participación social a través de diversas modalidades organizativas, algunas de ellas inéditas. Los gobiernos militares toleraron y, a la vez,

¹⁹ Guatemala: Causas y Orígenes del Enfrentamiento armado, Comisión para el Esclarecimiento Histórico Op. Cit., Pág. 99.

reprimieron estas organizaciones, pues estimularon a ciertos sectores del campo para promover el desarrollo agrícola, a tono con la Acción Cívica y la Doctrina de Seguridad Nacional. Sin embargo, posteriormente los desmontaron en forma violenta por temor a su potencial influencia con planteamientos insurgentes.”²⁰ El movimiento social se vio más fuertemente reprimido durante los años de 1979 a 1985 (Con Romeo Lucas, Efraín Ríos Montt y Oscar Mejía Víctores)²¹. Durante esta época los gobernantes concentraron todos sus esfuerzos en eliminar al “enemigo interno” (tanto a la guerrilla como atacando de forma sistemática al movimiento social, tanto urbano como rural.) Una de las estrategias utilizadas, principalmente por Efraín Ríos Montt, fue la de tierra arrasada, con lo cual destruyó cientos de aldeas, principalmente en el altiplano del país. De forma paralela se crearon las patrullas de autodefensa civil (PAC), como estructura militarizada, con el fin de controlar de mejor forma a la población, para lo cual también se crearon los denominados “Polos de Desarrollo y Aldeas Modelo”. Estas estrategias generaron terror en la población, desestructurando todas las organizaciones sociales, políticas y profesionales que existieron. De igual manera, jueces y abogados fueron asesinados con el propósito de paralizar por completo la acción de la justicia y toda protección a los derechos humanos.

Hasta el año 1985, aproximadamente, predominaron las campañas agudas de contrainsurgencia, tal y como se realizaron en años anteriores. A partir de este año se inicia la transición del régimen militar al civil (esto sucedió fundamentalmente por los conflictos generados al interior del ejército, y las presiones ejercidas por los grupos organizados de la sociedad civil que aún quedaban, el empresariado y la comunidad internacional, principalmente la europea), con lo cual se convocó a elecciones generales, resultando ganador el Lic. Marco Vinicio Cerezo, por parte del partido Democracia Cristiana (D. C.) con el 67% de los votos emitidos.

Con la llegada al poder de la D. C., se inician, por parte del gobierno de Guatemala, las negociaciones para terminar el enfrentamiento armado, reuniéndose con el resto de presidentes centroamericanos en Esquipulas los días 24 y 25 de Mayo de 1986; en dicha reunión los

²⁰ Guatemala: Causas y Orígenes del Enfrentamiento armado, Comisión para el Esclarecimiento Histórico Op. Cit. Pag. 100.

²¹ De acuerdo con el Informe de la comisión para el Esclarecimiento Histórico, del año 1981 a 1983, se cometieron más del 80% de los crímenes; sólo en 1982 se cometieron casi la mitad de todos los crímenes del conflicto armado. De igual manera, en ese período se cometieron por lo menos el 64% de todas las masacres, y de 1978 a 1984 se cometieron el 95% del total.

presidentes centroamericanos coincidieron “en que la mejor instancia política con que Centroamérica cuenta hasta ahora para alcanzar la paz y la democracia y reducir las tensiones que se han generado en los países, es el esfuerzo de algunos países latinoamericanos y reconocidos por la Comunidad Internacional.”²² Cabe mencionar que las negociaciones de paz de Esquipulas no fueron las primeras, pues ya en 1983 se habían reunido los ministros de Relaciones Exteriores de Panamá, Colombia, México y Venezuela, en la Isla de Contadora, Panamá, en la cual trataron “diversos temas de interés regional y estuvieron de acuerdo sobre la necesidad de intensificar el diálogo a nivel latinoamericano como medio eficaz para enfrentar los problemas políticos, económicos y sociales que comprometen la paz, la democracia, la estabilidad y el desarrollo de los pueblos del continente”; y en Caraballeda, Venezuela (el 12 de enero de 1986), se reúne otra vez el grupo de contadora con los Ministros de Relaciones Exteriores del Grupo de Apoyo (Argentina, Brasil, Perú y Uruguay), manifestando que “frente a las crecientes amenazas para la paz en América Central y ante el riesgo de que se produzca un vacío diplomático que agudice las tensiones en la región, es urgente y necesario dar un renovado impulso al proceso de negociaciones promovido por el Grupo de Contadora.”

Con la Declaración de Esquipulas se da el primer paso para el resto de negociaciones que realizaron los distintos gobernantes de turno y la guerrilla, desde Vinicio Cerezo, Serrano Elías, Ramiro de León, hasta la firma de la Paz Firme y Duradera el 29 de diciembre de 1996. El contenido de los Acuerdos sobre los cuales se firmó el Acuerdo de Paz Firme y duradera, abarca 5 Acuerdos llamados Operativos, los cuales “se refieren a aspectos y acciones que tienen que hacerse en el propio proceso de paz. Son acuerdos sobre acciones concretas y puntuales, no tanto que tengan que ver con la creación de un nuevo país, sino de cómo hacer que el proceso de paz se realizara.”²³ Asimismo existen 6 acuerdos sustantivos, los cuales “contienen temas de fondo de carácter nacional y cuya discusión y acuerdo, fueron con la idea de ir construyendo una nueva sociedad.”²⁴

²² Declaración de Contadora, Panamá, 1983, Compendio General sobre el proceso de Paz en Guatemala, Misión de Verificación de las Naciones Unidas en Guatemala (MINUGUA), Guatemala, 2000.

²³ Aldana Mendoza, Carlos, Cómo Aprender los Acuerdos de Paz, Pastoral Social, Oficina de programas y Proyectos del Arzobispado de Guatemala, 2ª. Edición, Ed. Piedra Santa, Guatemala, 1997. Pág. 17.

²⁴ IDEM.

El enfrentamiento armado y todas sus estrategias (masacres, violaciones, control social, desapariciones, secuestros, torturas, espionaje telefónico, operaciones de “tierra arrasada”, etc.), en términos generales y, según el Informe de la Comisión para el Esclarecimiento Histórico (CEH), provocó más de 60,000 violaciones a los Derechos Humanos y fueron más de 200,000 muertes y desapariciones; la Comisión registró, además, 669 masacres, de ellas 626 se le atribuyen al ejército de Guatemala y 32 a la guerrilla;²⁵ además otras violaciones efectuadas fueron: ejecuciones arbitrarias (23,671), privación de la libertad, torturas, violaciones sexuales, siendo éstas “una práctica sistemática en las estrategias que violaron los derechos humanos de la población guatemalteca.”²⁶

La CEH también plantea que las violaciones de los derechos humanos y hechos de violencia ocurrieron con mayor frecuencia, en 8 departamentos: Quiché (46%), Huehuetenango (16%), Alta Verapaz (9%), Petén (3%), San Marcos (3%) y Guatemala (3%). La mayor proporción de las víctimas pertenecía a alguna etnia Maya (83.3%); mientras que la población ladina se vio afectada en un 16.5%.

El presente trabajo intentará abordar los efectos de la violencia a partir del derrocamiento de Jacobo Árbenz Guzmán (etapa previa al enfrentamiento armado) y, por supuesto, considerando el horror que se vivió durante el enfrentamiento mismo, previo a la firma de la Paz Firme y Duradera. Se abordarán los efectos desde 3 perspectivas: a nivel individual, familiar y social-comunitario.

a) Efectos individuales de la violencia

La política contrainsurgente utilizó todo tipo de mecanismos para ejercer control sobre la población, tal y como se describió en páginas anteriores; una de esas estrategias fue el miedo, que en muchos casos se convirtió en terror, ya que éste “tiene un efecto directo sobre las poblaciones afectadas, pero tiene también un objetivo disuasorio, y un efecto insensibilizador

²⁵ El informe también señala que el 93% de los crímenes los cometió el ejército, las PAC, los Comisionados militares, otras fuerzas de seguridad del Estado y los escuadrones de la muerte; el 3% se le atribuyen a la guerrilla y el porcentaje restante, no pudo ser definido. Muchos delitos importantes cometidos por la guerrilla fueron cometidos por el EGP, realizando desapariciones forzadas, secuestros, exigencia obligatoria del “impuesto de guerra”, etc.

²⁶ Gutiérrez, Edgar, Resumen del informe de la Comisión para el Esclarecimiento Histórico, Fundación Mirna Mack, s/fecha. Pág. 16.

para todos aquellos que no se identifican con las víctimas o pueden vivir al margen de la situación.”²⁷

El miedo, según el proyecto REMHI, se manifestó en los testimonios, concretamente ante el posible regreso del ejército a otras comunidades, a denunciar a los agresores, a que continuara la violencia pero, sobre todo, a los señalamientos. Como parte del terror que se produjo se incluyó la represión selectiva de líderes de organizaciones sociales, con el propósito de desarticular los procesos organizativos que consideraban era una amenaza para el Estado. Esta represión obligó a los líderes a desplazarse, tanto dentro de mismo territorio, como hacia otros países. En cuanto a la inmigración, cabe decir, que muchos de ellos o ellas aún “viven escondidos, negados por el Estado y desapercibidos para la sociedad. Se trata de seres anónimos , indígenas en gran parte, dispersos por la geografía inextricable y empobrecida de Guatemala”²⁸, lo que provocó polarización social, cierre de espacios de lucha a nivel social, involucramiento de las comunidades en la guerra.

Otros efectos que ha ocasionado esta estrategia han sido “la descohesión social, aislamiento y apatía (...) en el caso de Guatemala, los efectos sociales de la estrategia del terror se describen en los testimonios analizados como una alteración global de la cotidianidad y una grave desestructuración social, especialmente en las comunidades mayas (...) Estos efectos de desestructuración del tejido social han tenido consecuencias en la vida de las comunidades hasta la actualidad.”²⁹ Todo esto ha provocado una vivencia de la realidad amenazante, sentimientos de impotencia, estados de alerta, desorganización de la conducta, problemas de salud.

Procesos de Duelo Alterados: Se le llama así a la manera en que las personas reaccionan ante las pérdidas. En el caso de la violencia socio política, se pierde no solo la armonía interior, sino también los propósitos de vida, familiares, amigos, tierra, ganado, casas, etc. “El efecto del terror en las personas cercanas provocó, en ocasiones, inhibición y parálisis del proceso de duelo. Muchas personas no pudieron buscar a sus familiares, realizar entierros o incluso reconocer el carácter violento de su muerte como consecuencia de las amenazas.”³⁰

²⁷ Proyecto Recuperación de la Memoria Histórica (REMHI), Vol. I, Arzobispado de Guatemala, Oficina de Derechos Humanos, Guatemala, 1998. Pág. 6.

²⁸ Bastos, Santiago y Manuela Camuz, Sombras de una Batalla, FLACSO, Guatemala, 1994. Pag. 14.

²⁹ Proyecto REMHI, Op. Cit., Pág. 12

³⁰ IDEM.

Esta situación provoca tristeza en las personas, enfermedades, (principalmente psicosomáticas) incapacidad para despojarse de las pertenencias de la persona fallecida, pérdida de sentido de la existencia, conductas autodestructivas (llegando hasta el suicido); alcoholismo, etc.

Como parte de la estrategia contrainsurgente, la culpabilización y responsabilización de las víctimas fue un elemento central, utilizando, el ejército, propaganda y guerra psicológicas, métodos de militarización e inducción como las PAC y las sectas religiosas; incluso se utilizó la manipulación de “conceptos culturales mayas” como en el caso de la zona militar No. 21 de Cobán que se autonombró “Hogar del Tzuul Taq’a (en q’eqchí), es decir, “el dueño de la naturaleza, la divinidad del Cerro y Valle, a quien se debe pedir permiso para las tareas agrícolas.”

La culpabilización y la responsabilización incluyen la “colaboración forzada”, principalmente en la comisión de masacres, para promover la “complicidad con el carácter colectivo. Al verse forzados a participar en atrocidades, la violencia se normaliza, se vuelve de fuente interna y se alteran los valores de relación social y el propio sentido de comunidad. En algunos casos se relatan detalles que muestran hasta dónde esa colaboración forzada en las atrocidades ha tenido una intencionalidad destructiva del tejido social.”³¹

Como resultado de los hechos traumáticos violentos, la cólera frente a los autores es un sentimiento frecuente; aunque éste muchas veces es reprimido por temor, principalmente por:

- a) La impunidad: muchas veces las víctimas se han encontrado con falta de justicia y falta de reconocimiento por parte del Estado y, por lo mismo, falta de reparación social. Esta falta de justicia, ha llevado en muchos casos, a ejercer venganza a través de métodos que no son adecuados como ocurre con los linchamientos.
- b) Verse envueltos en algún peligro: debemos reconocer que nuestro país aún sigue sometido a sistemas de control social, militarización y ciertas relaciones de poder que han propiciado una posición de ventaja social de muchos victimarios sobre las víctimas, ejerciendo coacción sobre los mismos para que los hechos no sean denunciados.

³¹ Proyecto REMHI, Op. Cit., Pág. 35.

Recuerdos traumáticos: “Estos aparecen como consecuencia del impacto de la situación vivida, incluyendo la reexperimentación del trauma y los recuerdos persistentes de familiares asesinados.”³² Esta situación presenta alteración de la vida cotidiana, inclusive, del sueño a través de frecuentes pesadillas. En muchos casos la ingesta de alcohol o el consumo de drogas son mecanismos que las personas encuentran para enfrentar la tristeza ante las pérdidas o para evadir la realidad que les agobia día a día. Ante las situaciones traumatizantes como las que se están abordando, las personas también se vuelven vulnerables psicológicamente, mostrándose en alteraciones del sentido de la realidad, nerviosismo, ansiedad extrema, depresiones o dificultades para concentrarse, falta de autonomía personal, etc.

Las precariedades en las que vivieron muchas personas (muchas de ellas porque emigraron hacia las montañas careciendo de abrigo, casa, alimentos, cuidados, medicamentos, plantas, etc.), también provocaron desnutrición, muerte y enfermedades. En el proyecto REMHI, “los testimonios hacen referencia especialmente al sufrimiento de los más vulnerables a las condiciones extremas de vida, especialmente los niños y los ancianos. Al impacto de las muertes se suma aquí el mayor sentimiento de injusticia por la muerte de los niños y la pérdida de los ancianos como referentes comunitarios de sabiduría y relación con los ancestros.”³³

A todo lo anterior también se agregan las enfermedades psicosomáticas y la agudización de las condiciones de vida como producto de las discapacidades como consecuencia de las heridas originadas durante las masacres o, incluso, los intentos de asesinato. Ante los atropellos en las comunidades por parte de las fuerzas armadas, las personas quedaron en total desamparo, ya que no contaban con referentes de apoyo para enfrentar la “presión militar”, por lo que muchos optaron por huir, mientras que otros no supieron qué hacer. Cabe mencionar que no solo la “presión militar” era la que provocaba impotencia, sino también el robo de pertenencias (incluyendo la tierra), destrucción de cultivos, etc.

La violencia también generó en las personas sentimientos de baja estima (tanto hacia las mismas personas como hacia los otros), como producto de los vejámenes en contra de su dignidad como humanos. Las personas también han perdido la confianza en las instituciones

³² Proyecto REMHI, Op. Cit., Pág. 46.

³³ IDEM, Pág. 52.

y, por lo mismo, se ha generado desesperanza en que puede haber una sociedad mejor. Esto se ve reflejado en la poca participación política, grupal, comunitaria, principalmente por haber sido engañados y manipulados.

b) Efectos familiares de la violencia.

Dificultades económicas y sobrecarga de roles: esta situación ha sido más dolorosa para las mujeres que quedaron viudas, ya que han tenido que sobrellevar las cargas familiares, aparte de la doble función que deben desarrollar: ser padre y madre. A todo lo anterior se agrega el dolor y el sufrimiento provocado por la pérdida de sus seres queridos (principalmente el esposo) y la responsabilidad de rehacer su vida.

Alteración de la vida cotidiana y dinámica familiar: esta situación fue provocada, principalmente, por las constantes amenazas y hostigamiento de que fueron objeto las familias, por medio de los secuestros desapariciones o asesinatos, vigilancia, llamadas, telefónicas, anónimos, etc., generando miedo, delirio de persecución, temor, tensión nerviosa, etc. Para muchos hogares la pérdida del padre ha significado pérdida del referente masculino y el vacío que queda por el rol del padre que nadie puede llenar. Es importante señalar, también, que a pesar de que algunas familias lograron rehacer su vida, la violencia también generó incapacidad para llevar una vida normal, les quitó el deseo de progresar, de generar un nivel de vida decorosa, principalmente por el temor a que les volvieran a quitar sus pertenencias, principalmente sus tierras, cosechas, ganado, etc. (en el caso del área rural).

La pérdida de la confianza para los que se lograron reencontrar después de muchos años, también es significativa, ya que ellos mismos no saben si los patrones de conducta, incluso de sus padres, han cambiado como producto de la militarización que han vivido. Las familias, en este caso, necesitaron tiempo para restablecer los lazos familiares.

c) Efectos Comunitarios de la Violencia

La violencia contra las comunidades, en muchas ocasiones, se dio de forma indiscriminada; muchos niños y niñas fueron asesinadas por soldados y miembros de las PAC, siendo un objetivo fácil de las estrategias contrainsurgentes; “debido a que la mayor parte de las veces se mantuvieron cerca de sus madres, la violencia contra las mujeres estuvo

frecuentemente asociada a la violencia contra niños y niñas.”³⁴ Muchos de ellos murieron calcinados, por heridas con machete, descuartizados, por golpes en la cabeza (muchas menores, antes de morir, fueron violadas) o por ametrallamiento en las comunidades; muchos otros que no llegaron a nacer, fueron víctimas del horror a través de bombardeos e, incluso, a muchas madres embarazadas les sacaban a los bebés y los mataban.

“Sin embargo, en muchas masacres, la violencia contra los niños, no solo fue parte de la violencia contra la comunidad, sino que tuvo un carácter intencional específico. En estos testimonios recogidos por REMHI son frecuentes las expresiones de los soldados o patrulleros sobre el asesinato de niños como una forma de eliminación de toda posibilidad de reconstrucción de la comunidad e incluso de la posibilidad de justicia por parte de las víctimas.”³⁵

El ataque contra niños también fue una forma de hacer que las familias se volvieran colaboradoras del ejército, teniendo como objetivo la denuncia de sus mismos conocidos para destruir a la comunidad; por lo mismo este hecho ha tenido un enorme impacto en los sobrevivientes, que ha generado también un sentimiento de injusticia y señales de destrucción global. Esa violencia contra niños y niñas constituye un ataque a la identidad comunitaria que involucra a los antepasados y sus descendientes. El impacto de las acciones bélicas, puede tener reacciones caracterizadas por miedo, esto se da principalmente en los niños que han vivido en las áreas de mayor conflicto, y en las comunidades en las que el conflicto fue menor, la reacción de los niños es de ansiedad. El miedo es una emoción negativa frente a un hecho u objeto amenazador real o conocido; en cambio la ansiedad es una emoción cuyo objeto o hecho amenazante no es definido.

“Hay dos grandes tipos de experiencias traumatizantes para los niños: a) la experiencia de hechos de violencia y destrucción, empapados con frecuencia por la crueldad y el horror, y b) la experiencia de las separaciones físicas y personales. Una cosa es el daño causado por la experiencia de haber visto quemar la propia casa, matar a algún familiar, o sufrir directamente la acción violenta, y otro el daño producido por la separación, temporal o definitiva de la propia tierra y del propio hogar y, lo que es peor, de los familiares más cercanos.

³⁴Proyecto REMHI, Op. Cit., Pág. 82.

³⁵IDEM, Pág. 83.

Aunque la reacción inmediata de los niños frente a los hechos de carácter traumatizante suele ser frecuentemente emocional (gestos, llantos, terror), es característico que desarrollen también un patrón relativamente estable de insensibilidad emocional, es decir, que el excesivo costo emocional de las experiencias vividas los lleve a una desensibilización defensiva que los hace aparecer fríos, insensibles y, aún, carentes de emociones en la vida cotidiana.”³⁶

La guerra suele producir trastornos infantiles, tales como: terrores nocturnos, bajo nivel de atención, regresiones, irritabilidad y sensibilidad al ruido repentino y, sobre todo, somatizaciones. Si las experiencias traumáticas se prolongan demasiado, entonces los niños pueden buscar salida hacia la fantasía, pudiéndose generar síntomas esquizoides como mecanismo para huir de la realidad. Sin embargo estos problemas pueden ser menos traumatizantes, cuando los familiares del niño le pueden brindar apoyo; el problema en nuestro país, es que las separaciones familiares fueron bien marcadas como estrategia de guerra, obligando a comunidades enteras a emprender la huída, ya sea hacia la montaña, al exterior (para quienes vivían en lugares cercanos a México, principalmente), hacia la capital y lugares aledaños a la misma, para no ser encontrados; sin embargo las mayores dificultades de los niños al huir y de los grandes para llevarlos, provocaron, en no pocos casos, pérdidas (desapariciones), enfermedades o muerte (por las mismas enfermedades o por asesinatos.) Esto generó sentimientos de culpabilidad para los padres por la muerte o desaparición de sus hijos. Otro aspecto que vale la pena mencionar es la militarización de la niñez (como producto de la militarización de la sociedad civil), principalmente en los niños de 12 años en adelante que fueron violentados para “prestar” servicio militar o para pertenecer a las PAC, en contra de su voluntad.

Los niños y niñas que perdieron a sus padres han tenido que recorrer un camino doloroso, enfrentándose a la pérdida de su familia, tratando de entender qué fue lo que ocurrió, tratando de adaptarse a la nueva dinámica familiar e, incluso, en el caso de los adolescentes, cuestionando su propia identidad al no tener un referente de apoyo. Otro de los problemas con los que se enfrentaron los niños fue la necesidad de trabajar para ayudar a la economía de su familia, sin poder tener acceso a los servicios de educación (no digamos de recreación y otros derechos.)

³⁶ Martín-Baró, Ignacio, Psicología Social de la Guerra: Trauma y Terapia, 3ª. Edición, UCA Editores, San Salvador, El Salvador, 2000. Págs. 237-238.

La desarticulación del tejido social-comunitario, principalmente en las áreas rurales, destruyó la estructura social, las relaciones de poder y la organización de las comunidades. En el área urbana lo que prevaleció fue la destrucción de organizaciones (principalmente las vinculadas a la defensa de los derechos humanos y a la actividad sindical.)

Como parte de la destrucción comunitaria se cuentan los elementos de sobrevivencia, lo que provocó más pobreza, sentimiento de derrota y desesperanza, entonces se rompió la continuidad de la vida y se produjo un sentimiento de “pérdida global”, desestructurando la vida cotidiana de las comunidades y generando incertidumbre y falta de referentes para la vida. La destrucción del tejido social-comunitario tuvo un efecto básico para las comunidades: la identidad. Al matar a los líderes y ancianos se estaba destruyendo referentes de comportamiento, conocimientos ancestrales, ejemplo y sabiduría para guiar a las comunidades. Además la muerte de líderes significó atraso en las comunidades, ya que no había quién promoviera el desarrollo, pues también fue vedada la libre locomoción. Otra forma de hacer perder la identidad comunitaria fue el ultraje a las mujeres, lo cual atentaba no solo contra la identidad de las mismas, sino contra la de los hombres y toda la familia, ya que en muchos casos, las violaciones se efectuaron frente a la misma o frente a la comunidad.

La guerra también eliminó las relaciones tradiciones comunitarias (como los valores de lealtad y respeto, ya que obligó a las personas a tomar partido (polarizó), ya fuera a favor de un bando o de otro (la guerrilla o el ejército), provocando divisionismo, desconfianza, etc., incluso entre los mismos familiares.

Por causa del terror, ante la destrucción de las pertenencias, de la identidad, etc., y por las constantes amenazas y atropellos que sufrieron muchos pobladores, optaron por abandonar sus comunidades, tomando uno de tres caminos que les quedaba: el exilio (principalmente a México, Estados Unidos, y se sabe de una comunidades de refugiados en Honduras, llamado El Tesoro, para el caso de los departamentos de Izabal y Chiquimula); el desplazamiento hacia las montañas, con sus consecuentes penurias; y, el desplazamiento hacia otros departamentos, principalmente hacia la capital y sus municipios circunvecinos. Esto último favoreció el anonimato; sin embargo, también significó pasar por condiciones físicas y materiales, pero de igual forma “hay que tener en cuenta que, por las causas por las que dejaron sus lugares de origen, los desplazados están marcados por la presencia del miedo que

han sufrido. Estas familias llegan a la ciudad con un importante lastre emocional, que habrán de cargar en silencio: son las imágenes de lo vivido, los familiares muertos o desaparecidos y la violencia emocional que ha recaído sobre ellos (...) Otra consecuencia, también con importantes consecuencias emocionales, son las rupturas familiares, la disgregación del núcleo y la pérdida de contacto con los parientes, lo que aporta más incertidumbre a los que sobrevivieron y llegaron a la ciudad (...) La otra idea que aparece en los testimonios (...) es la sensación de abandono (...), en un estado de casi absoluta indefensión (...), en general estas personas tendrán que comenzar su vida urbana desde cero, con el temor a un espacio desconocido y a un futuro incierto. En sus comunidades dejaron el fruto de mucho tiempo de trabajo y ahora no pueden contar con ello.”³⁷

Por su condición de desplazados y, a pesar de que muchos de ellos buscaron el anonimato en la ciudad, para muchas personas, éste nunca llegó, pues la violencia todavía se ensañó con ellos ya que “el temor al acoso sufrido se reproducía en la ciudad y se reflejaba en el afán de protegerse en el anonimato. Pero no se trata de un temor injustificado, la represión llegó siguiéndoles los pies, y esta persecución fue muchas veces real (...) Además del sentimiento de angustia (...) esta persecución tuvo efectos concretos sobre la inserción urbana de los desplazados, ya de por sí difícil: les obligó (...) a continuos cambios de residencia, o (...) a dejar empleos que tanto les había costado conseguir.”³⁸ Todas estas condiciones, sin lugar a dudas, tienen importantes consecuencias en la salud mental de las personas.

La ausencia de una vida comunitaria como la que vivían las personas en sus lugares de origen, es otro de los aspectos que añoran, principalmente por el núcleo de amigos que se establece; en otros casos la vida comunitaria se menciona por el vínculo de solidaridad que se genera; por otro lado, para quienes en sus comunidades ejercieron una función de liderazgo y “desarrollaron trabajo comunitario, añoran la posibilidad de seguirlo practicando en el ámbito urbano. Allí habían contribuido a generar una dinámica creativa, de cambio. Aquí las condiciones de vida, marcadas por la masificación y el hacinamiento, la urgencia de la subsistencia cotidiana y los diferentes orígenes geográficos y étnicos, dan como resultado unas relaciones que dificultan las de solidaridad que en ella se daban.”³⁹

³⁷ Bastos, Santiago y Manuela Camus, Sombras de una Batalla, Op. Cit. Págs. 56-58.

³⁸ IBID, Págs. 94-95.

³⁹ IBID, Pág. 117.

Para concluir este apartado, puede asegurarse, además, que el enfrentamiento armado, también afectó otras áreas de la vida de las personas y comunidades, entre las que se pueden mencionar: a) el aspecto religioso: debido a que la mayoría de la población afectaba profesaba la religión Católica, los entes represivos se encargaron de vigilar la práctica de sus creencias, actitudes sociales y todas aquellas que el Estado consideraba peligrosas, como el trabajo efectuado por la “Acción Católica” y reforzado por la Teología de la Liberación, mismas que ayudaban a la gente a tener una mejor comprensión de la realidad (comunitaria y personal), todo esto provocó que las personas cambiaran religión o simplemente dejaron de participar en grupos religiosos por miedo a la represión. b) El aspecto cultural: esto tiene que ver, más que todo, con los ritos y prácticas festivas, el cambio de valores, el uso de la lengua materna y los vestidos propios de la población maya.

La persistencia del miedo es latente en las comunidades, actualmente en Guatemala, aparte de la firma de la paz firme y duradera y la presión internacional, ya se cuentan con algunos instrumentos que podrían hacer viable la organización comunitaria, como el nuevo código municipal, la ley de Consejos de Desarrollo y la ley de Descentralización (paradójicamente esta ley fue impulsada por el partido FRG cuyo secretario general es el señor Efraín Ríos Mont, sindicado de ser el responsable de las más grandes masacres ocurridas durante el enfrentamiento armado.)

Después de haber efectuado un recorrido por los principales antecedentes del problema planteado, se describe a continuación una de las principales teorías que plantea cómo las personas se involucran en ciertas actividades, atendiendo sus necesidades prevalecientes. Dentro del trabajo grupal, la teoría de las Motivaciones de Abraham Maslow sirve para ilustrar el comportamiento de las personas y su involucramiento en actividades graduales que favorezcan su realización como seres humanos. Maslow, con su teoría de las Motivaciones, más que estudiar las patologías de las personas, se interesó por las personas creativas, las que se desenvolvían adecuadamente en la sociedad. Esta teoría tiene su base en la existencia de la jerarquía de las necesidades. Éstas, según él, son de dos tipos: Necesidades “D”, las que corrigen deficiencias; y necesidades “B”, las que consiguen el nivel más alto en la existencia.

Esta teoría plantea que los seres humanos estamos enfocados más a resolver nuestras necesidades básicas de supervivencia, antes que preocuparnos de otras de nivel superior, como

las gratificaciones psíquicas y espirituales. Maslow planteaba que hasta que una persona no se sienta sana, segura, amada y competente, no puede buscar la auto-actualización, que consiste en la búsqueda del conocimiento, la apreciación de la belleza, la jovialidad, la autosuficiencia, la penetración en la verdad, etc. Por supuesto que la búsqueda de estas necesidades superiores, Maslow se las atribuía a un selecto grupo de personas, en las que identificó 16 características que las distinguen de la gente común: “un punto de vista realista ante la vida; la aceptación de ellos mismos, de los demás y del mundo que les rodea; espontaneidad; preocupación por resolver los problemas más que pensar en ellos; necesidad de intimidad y un cierto grado de distanciamiento; independencia y capacidad para funcionar por su cuenta; una visión no estereotipada de la gente, de las cosas y de las ideas; una historia de experiencias cumbre profundamente espirituales y que pueden ser de naturaleza mística o religiosa y que a menudo tienen lugar cuando se actualiza un valor “B”, como los momentos en que la persona logra el conocimiento de alguna verdad; identificación con la raza humana; relaciones profundamente amorosas e íntimas con unas pocas personas; valores democráticos; la habilidad de superar los medios de los fines; sentido del amor vivo y no cruel; creatividad; inconformismo y la habilidad demostrada para alzarse por encima del ambiente más que ajustarse a él”,⁴⁰

Maslow, planteó la pirámide de las necesidades, según el orden de importancia, así: necesidades fisiológicas (alimento, agua, oxígeno, sexo, excreción, descanso etc.); necesidades de seguridad (sentirse seguro y a salvo, fuera de peligro); necesidades de posesión y amor (relacionarse con otros, ser aceptado y tener sentimientos de pertenencia); necesidades de estima (logro, ser competente y ganarse la aprobación y reconocimiento); necesidades cognitivas (saber, entender, explorar); necesidades estéticas (simetría, orden, belleza); necesidades de autorrealización (encontrar satisfacción y realizar el propio potencial.)

Habiendo abordado la teoría de las Motivaciones de Maslow, se tratará de estudiar, en este apartado, lo que hay de social en los individuos y en qué medida los miembros de un mismo grupo, poseen en común aspectos que les son transmitidos por su sociedad. A este respecto, existe una clásica y antiquísima pregunta que se han planteado muchos estudiosos de la conducta humana: ¿qué hay de innato en el ser humano y qué es lo que adquiere en el curso

⁴⁰ Papalia, Diane E., y Sally Wendkos Olds., Psicología, Editorial McGraw Hill, 1a. Edición, México, 1998. Pág. 522.

de la vida?. Algunos afirman que todo es cuestión de aptitudes y, que los talentos que al nacer acompañan al individuo, constituyen su personalidad. Otros, en cambio, piensan que al momento de nacer, el individuo es materia sin forma, por lo que necesita una educación que le ayude a moldearse. Estos y otros apuntes han sido cuestionados, lo que ha ido generando que hayan mayores y mejores aportes acerca del hombre (o mujer) como parte de una sociedad.

El gran descubrimiento de las ciencias sociales del siglo XX lo constituyen las teorías freudianas acerca de la primera infancia en la formación de la personalidad del niño. A estas alturas nadie puede poner en entredicho que las primeras experiencias del recién nacido son muy importantes, por lo que se ha llegado a constatar que el aprendizaje del recién nacido está codificado en el seno de un grupo social o de una determinada civilización, lo que muchas veces parece individual, no es más que el resultado de un mecanismo social común a todos los individuos que pertenecen al mismo grupo, por lo tanto el estudio de los mecanismos de educación es tan esencial para comprender la formación de la personalidad social. El sistema educativo juega un papel fundamental en la transmisión de modelos de personalidad, y por lo tanto en la perpetuación de la civilización. Por esa razón “se llega a decir que existe una personalidad social o carácter nacional de cada pueblo”⁴¹

Lo anterior no significa necesariamente que la personalidad se forme exclusivamente por el contacto social, puesto que, actualmente, la mayor parte de científicos de la conducta concuerdan en que la personalidad se constituye a partir de tres aspectos esenciales:

- a) El aspecto biológico: algunos rasgos biológicos dependen de la herencia y determinan algunas capacidades en el individuo, como una buena o mala salud.
- b) Aprendizaje social: el grupo primario y la sociedad en general transmiten al niño o niña normas de conducta o convivencia, esta transmisión normalmente se realiza a través de las instituciones.
- c) La historia personal del individuo: es prácticamente imposible limitar el desarrollo de la personalidad solamente a los aspectos biológicos y sociales. La conjugación de estos dos elementos constituye la historia personal de cada uno, lo que da como resultado la identidad única de cada persona.

⁴¹ Mendras, Henri, Elementos de Sociología, 1ª. Edición, Edit. LAIA, Barcelona, España, 1974. Pág. 44.

“Ciertamente, el individuo hunde sus raíces vitales en un grupo y en una situación que determinan sus posibilidades objetivas y configuran su entorno y distorno, tanto cognoscitivo como afectivo. Sin embargo, es el propio sujeto quien en dialéctica con esas fuerzas sociales va construyendo su propio ser actuando de una u otra manera ante los condicionamientos de su clase social. La persona humana no puede ser comprendida de modo adecuado sino a partir de estos determinismos fundamentales de clase, ya que ella constituye la estructura portadora de los principales influjos humanos: relaciones, necesidades, intereses, hábitos, ideas, sentido de la propia identidad. Pero cada individuo asume conscientemente esos determinismos y a partir de ahí elabora su historia y se produce a sí mismo o es elaborado y producido por las fuerzas históricas”⁴²

La definición de socialización tiene varias acepciones dependiendo del enfoque o ideología de cada pensador y/o investigador; así para los sociólogos, es el proceso por medio del cual un grupo social logra pervivir y reproducirse, con lo cual logra transmitir a los nuevos integrantes aquellas normas y principios que permitan la continuidad del sistema; vista así, la socialización cambia a la persona y la va haciendo previsible respecto al sistema social y hace que se ajuste a sus objetivos, lo que facilita el funcionamiento normal del sistema; mientras tanto para los psicólogos, la socialización es el proceso mediante el cual las personas adquieren habilidades necesarias para poderse adaptar y progresar en la sociedad. Desde este punto de vista la persona cambia para poder sobrevivir y funcionar adecuadamente.

Ignacio Martín-Baró entiende la socialización “como aquellos procesos psicosociales en los cuales el individuo se desarrolla históricamente como persona y como miembro de una sociedad.”⁴³ Este proceso de socialización comienza desde el hogar, en el cual la familia “proyecta al individuo en el tiempo, vinculándolo con sus antepasados y sus sucesores, y constituye un marco en el cual se pueden expresar fuertes emociones, positivas y negativas.”⁴⁴ El niño o la niña viven casi por completo con su madre, que para él encarna autoridad y afecto, sin embargo hay un momento en que tiene que separarse de ella. El varón, por ejemplo, al empezar su proceso de maduración tiene que acercarse a su padre y empezar a identificarse con él, para no verse criticado por no despegarse de las “faldas de su madre”. Pero en una

⁴² Martín-Baró, Sistema, Grupo y Poder, Op. Cit. Pág. 65.

⁴³ Martín-Baró, Ignacio, Acción e Ideología, UCA Editores. 8ª. Edición. El Salvador, C.A, 1997. Pág. 115.

⁴⁴ Martín-Baró, Sistema Grupo y Poder, Op. Cit., Pág. 235.

sociedad que poco a poco va siendo absorbida por la industrialización y el consumismo, esa identificación con el padre va siendo cada vez más nula, ya que los adolescentes casi no lo ven y, por lo tanto, no se relacionan con su padre, no lo ven trabajar porque la mayor parte del tiempo se ocupa fuera de casa; entonces el hijo tiende a identificarse con personajes que muchas veces están fuera de su realidad, por lo que inmediatamente se entera que existe una contradicción entre éstos y su padre, entonces, ¿con quién identificarse?. He aquí la necesidad de encontrarse consigo mismo y empezar a convertirse en un adulto.

La hija también vive conflictos parecidos en casa. Se da cuenta de que es preciso convertirse en madre. Mientras se contenta con este ideal, no hay problema alguno, pero luego se da cuenta de que hay que ser bonita, seductora, coqueta, sobre todo si se quiere casar, renegando del papel de madre-mujer que se encarga de la cocina y los menesteres hogareños hasta altas horas de la noche todos los días del año, en contraposición a lo que sucede a la chica bonita que la adolescente ve en las telenovelas. Entonces, cada sociedad se fabrica una imagen del niño o niña y le trata en función de esa imagen; puede tratarse como a un ser inferior, o como un hombre (mujer) sin formar, tratado como a un pequeño adulto, como ocurre en nuestra sociedad en la que niños y niñas deben realizar labores de adultos desde la más tierna infancia, en detrimento de sus propias capacidades.

La educación familiar (y social) también condiciona el rol social que el niño va a desempeñar, ser hombre o mujer, pequeño burgués u obrero, profesional o analfabeto, etc. Esta situación también hace que el sistema educativo difiera de un lugar a otro, de una condición social a otra. Esto se observa más claramente en los países subdesarrollados, en los cuales el mismo estado que debería asumir el rol de asegurador del bienestar social, se convierte en un alienador, a través de sus distintos aparatos, iniciando con la escuela.

Estas breves consideraciones acerca del inicio del proceso de socialización pueden resumirse en lo que plantea Peter Berger y Thomas Luckman⁴⁵ cuando se refieren al proceso de socialización primaria y secundaria. En la primera, la persona adquiere un mundo⁴⁶ y desarrolla una identidad personal, ya que pertenece a un grupo social concreto, como el grupo

⁴⁵ Citados por Martín-Baró, en Acción e Ideología, Op. Cit., Pág. 119.

⁴⁶ Para los autores antes citados, “adquirir un mundo significa formar parte de un contexto y situación social, e incorporar individualmente ese contexto y situación sociales en forma de estructuras psicológicas. Mediante la adquisición de un mundo la persona pertenece a un grupo, a una sociedad, forma parte objetivamente de ella.”

en el que nace o la situación en la que el individuo se encuentre. En la socialización secundaria se da el proceso de incorporación de las personas a segmentos específicos de la organización social, como los centros de enseñanza, de trabajo, deportivos o clubes sociales, etc.; es decir, en este tipo de socialización se adquieren roles específicos, ya que están ligados a la división del trabajo. Estos procesos de socialización se llevan a cabo mediante un proceso de selección y procesamiento de nueva información que llega a la persona mediante lo que se conoce como esquemas cognoscitivos; a la vez que la persona hace suya esa nueva información, la conoce y la vive.

Debido a que el proceso de socialización se realiza en el seno de un grupo, conviene abordar algunas definiciones acerca del mismo y su proceso de desarrollo, según el planteamiento de diversos especialistas. La Real Academia española de la lengua define al grupo como aquella pluralidad de seres o cosas que forman un conjunto, material o mentalmente considerado. Para Robert Merton “un grupo solo lo constituye un número de personas que interactúan entre sí de acuerdo con esquemas establecidos”⁴⁷

Para Sigmund Freud, citado por Martín-Baró, un grupo es “una reunión de individuos que han reemplazado su ideal del Yo por un mismo objeto, a consecuencia de lo cual se ha establecido entre ellos una general y recíproca identificación del Yo”⁴⁸

Marvin E. Shaw, también explica que el grupo está constituido por “dos o más personas que interactúan mutuamente de modo tal que cada persona influye en todas las demás y es influida por ellas”⁴⁹

Martín-Baró también elabora una definición de grupo, con base en el aporte que plantearon varios pensadores; según él, un grupo humano se define “como aquella estructura de vínculos y relaciones entre personas que canaliza en cada circunstancia sus necesidades individuales y/o intereses colectivos”⁵⁰

M. Smith y Robert R. Bales, consideran que un grupo social es “una unidad consistente en un cierto número de organismos separados (agentes) que tienen una percepción colectiva de su

⁴⁷ Martín-Baró, Sistema, Grupo y poder, Op. Cit. Pág. 191.

⁴⁸ IDEM, Pág. 199.

⁴⁹ Shaw, Marvin E., Dinámica de Grupo, 5a. Edición, Editorial HERDER, Barcelona, España, 1994. Pág. 25.

⁵⁰ Martín-Baró, Sistema, Grupo y Poder, Op. Cit. Pág. 206.

unidad y que poseen capacidad para actuar y-o actúan efectivamente de un modo unitario frente a su medio ambiente”⁵¹ Bernard M. Bass, afirma que un grupo es el conjunto de individuos cuya existencia como conjunto es gratificadora para los individuos. Por su parte Sherif y Sherif definen el grupo como “una unidad social que consta de una cierta cantidad de individuos que tienen unos con otros relaciones de rol y de status, que se han estabilizado en cierto grado en ese momento y que poseen un conjunto propio de valores o normas que regulan su comportamiento, al menos en asuntos que tienen consecuencias para el grupo”⁵²

En síntesis, puede afirmarse que casi todos los planteamientos acerca de la definición de grupo, han tomado en cuenta los siguientes aspectos: la percepción de los miembros; la motivación compatible; metas y objetivos comunes; la organización al interno del mismo en el que aparecen roles, normas, status, etc; la interdependencia y la interacción.

Normalmente los grupos, para su conformación, atraviesan por distintas fases, las que dependerán de la madurez que se vaya adquiriendo conforme el paso del tiempo, el tipo de grupo, los objetivos establecidos, etc. En este sentido, algunos estudiosos han propuesto algunas etapas por las cuales atraviesa la mayoría de los grupos, llamándose “modelos de evolución de grupos”, por lo que se enuncian los siguientes:

a) Modelo de Tuckman:

1. Información: en este período los miembros tratan de informarse y comprender cuál es la dinámica y cuál debe ser su comportamiento dentro del grupo (tanto entre los miembros como entre el o la coordinadora.)
2. Conflicto: caracterizado por cierta hostilidad que se va generando dentro del grupo.
3. Estructuración: en la que los miembros del grupo empiezan a aceptarse mutuamente, a ser más tolerantes.
4. Actividad: luego de las etapas anteriores se pasa a la actividad, a resolver tareas, internas o externas.

b) Modelo de Schultz:

1. Inclusión: donde cada miembro del grupo pregunta, compara y saca conclusiones.

⁵¹ Martín-Baró, Sistema, Grupo y Poder, Op. Cit. Pág. 194.

⁵² IDEM, Pág. 195.

2. Control: cuando ya la persona decide pertenecer a un grupo, decide en qué medida se va a comprometer, qué responsabilidades va a aceptar y cómo va a participar en el poder y control del grupo.
3. Amistad: comienza el sentimiento de ser aceptado o no. Si la persona es aceptada, se eleva al siguiente nivel de inclusión y pertenencia, en caso contrario, decide desligarse del grupo.

c) Modelo de Mann:

Mann estudió la evolución del grupo a partir del papel del líder así:

1. Estado inicial de insatisfacción por la falta de liderazgo.
2. Colaboración en la que todos los miembros tratan de suplir la ausencia de liderazgo.
3. Choque y resistencia a los miembros que quieren tomar el papel del líder.
4. Identificación con el líder.
5. Separación: los miembros se van separando del estilo del líder.
6. Visión conclusiva: los miembros del grupo examinan lo aprendido, actividades, experiencia y la conveniencia o no de continuar en el grupo.

d) Modelo de Vela y Londoño:

1. Nacimiento: el grupo nace con dificultad, como nacen las personas, debiendo pasar por traumas, ambivalencias, angustias, soledad, etc.
2. Primera infancia: aquí se toma en cuenta la relación y el conocimiento, estos dos aspectos pueden conllevar momentos amargos o agradables.
3. Adolescencia: etapa de crisis en la que el grupo se autoafirma o se desintegra.
4. Adulthood: etapa difícil de lograr, es casi un ideal, sin embargo, al lograrse se constituye la comunidad, en la que prevalece la comunicación seria, sincera y sin barreras; los objetivos se tienen claros y definidos; la aceptación mutua es incondicionada y el compromiso ante la realidad es un hecho.
5. Muerte-vida: se plantea esta etapa ya que el grupo es mortal; pero a la vez, al llegar a conseguir la adultez, se multiplica y forma nuevos grupos. Estos podrían formar una federación, con independencia y creatividad, pero con una activa coordinación entre ellos.

Existen algunos parámetros para analizar la dinámica de los grupos. En el presente estudio se plantean tres, así:

a) **Identidad grupal:** de acuerdo al planteamiento de Ignacio Martín-Baró, existen tres aspectos que conforman la identidad grupal: su formalización organizativa; sus relaciones con otros grupos y la conciencia de sus miembros. A continuación se detallan estos tres aspectos:

1. La formalización organizativa: de una u otra manera, todo grupo tiene una estructura (ya sea formal o informal). Existen criterios que determinan quién puede pertenecer a un grupo y quién no. Por otra lado, “la formalización organizativa de un grupo requiere una definición de sus partes y una regulación de sus relaciones entre ellas, en qué medida un grupo tiene divididas las funciones, sistematizadas sus tareas, distribuidas las cargas y atribuciones.”⁵³ Pero la identidad grupal se verá más clara y tendrá su “enraizamiento histórico” más profundo, si se encuentra ligado a los intereses de una clase social específica.
2. Las relaciones con otros grupos: la identidad de un grupo se define frente a los otros grupos con los cuales se relaciona, no importando si las relaciones son formales o informales, si compiten o se ponen de acuerdo para el abordaje de una estrategia, etc. El aspecto que más define a los grupos depende de su correspondencia con las exigencias, necesidades e intereses de una clase social.
3. La conciencia de pertenencia a un grupo: este aspecto tiene que ver con que el individuo tome al grupo como una referencia para la conformación de su propia identidad o para su propia vida. Esta referencia a la que se hace alusión puede ser, inclusive, de forma instrumental, es decir que la persona utiliza al grupo para lograr la identidad socialmente conveniente, o para conseguir determinados fines; en otros casos, la persona recibe del grupo las orientaciones, valores y normas por medio de las cuales trata de regular su comportamiento.

En un estudio realizado por Festinger, Schachter y Back, detectaron que la pertenencia y conciencia de grupo estaba ligada a la influencia social. Cuando los miembros se sintieron atraídos por el grupo, tendieron más fácilmente a comprometerse según las normas y los deseos de sus compañeros (Cfr. Prada Ramírez, José Rafael, Op. Cit. Pág. 31.)

b) **El poder grupal:** El poder en el grupo es básico para entender la dinámica de éste, ya que determina el carácter de las relaciones que surgen por las diferencias entre la variedad de

⁵³ Martín-Baró, Sistema, Grupo y Poder, Op. Cit. Pág. 210.

recursos con que cuentan los protagonistas; por lo tanto, un grupo será poderoso, cuando consiga los recursos necesarios en la dinámica con otros grupos, los que le permitirán alcanzar sus fines, incluso logrará imponerse a los otros grupos.

Los recursos con los que puede contar un grupo para considerarse con poder pueden ser: la capacidad técnica, científica o profesional de sus miembros; la cantidad de recursos materiales que tenga a su disposición; la riqueza moral y humana de sus miembros o la naturaleza misma de los recursos con que cuenta.

c) **La actividad grupal:** “La existencia y supervivencia de un grupo humano depende esencialmente de su capacidad para realizar acciones significativas en una determinada circunstancia y situación históricas. Ahora bien, la importancia de una acción o actividad grupal tiene una doble dimensión: externa, de cara a la sociedad o a otros grupos, e interna, de cara a los miembros del grupo mismo. De cara a la sociedad o a otros grupos, cada grupo tiene que ser capaz de producir un efecto real en la vida social para afirmar su identidad, es decir, para canalizar la satisfacción de los intereses que representa. De cara a los miembros del grupo, la acción grupal es importante si obtiene la realización de aquellos objetivos que corresponden a sus aspiraciones individuales o a una aspiración común.”⁵⁴

En términos generales, los grupos se pueden clasificar en: primarios o elementales y secundarios. Normalmente el grupo primario está determinado por un número reducido de personas; este grupo puede estar constituido por la familia, los compañeros de trabajo o un grupo comunitario; sin embargo, estos grupos por sí mismos no constituyen un grupo primario, porque se necesita que las relaciones tengan determinada intensidad, cierta frecuencia y, por supuesto, cierto carácter de intimidad. Estos grupos tienden a afectar la totalidad de la persona. Entonces, un grupo primario es el que se caracteriza por la asociación y colaboración íntima de persona a persona, en el que existen relaciones “cara a cara”, donde los aprendizajes se basan, sobre todo, en la confrontación de las personalidades de sus miembros. En este sentido, Martín-Baró, plantea que existen 4 factores que influyen en la formación espontánea de los grupos primarios: a) la atracción entre sus futuros miembros; b)

⁵⁴ Martín-Baró, Sistema, Grupo y Poder, Op. Cit. Pág. 216.

alguna semejanza entre ellos; c) la ansiedad y; d) la complementariedad de sus rasgos o habilidades.

Para que los grupos primarios se mantengan, es preciso que logren cohesionarse como tales. Esta cohesión puede tener su origen en la atracción que sientan sus miembros hacia los otros; al grado de motivación que exista en el mismo; a la capacidad de coordinación y organización que pueda existir, inclusive puede deberse a presiones sociales o a la coerción (en este sentido cabe mencionar que existen muchos grupos cohesionados, en los cuales existen ritos de iniciación impactantes capaces de marcar la vida de las personas por la relevancia simbólica que representan, con los cuales se fortalecerá más el grupo e impedirá que sus miembros lo abandonen.)

Mientras tanto, los grupos funcionales, diferentes a los grupos primarios, responden básicamente a los distintos roles o funciones que desempeñan las personas en la sociedad. Estos grupos tienen algunas características que vale la pena enumerar: en primer lugar, surgen de la división social del trabajo; en segundo lugar, los grupos funcionales pueden estar compuestos por miembros de distintas clases sociales; y, por último, el grupo funcional solamente abarca algunos aspectos de la vida de sus miembros; es decir las personas pueden participar en un grupo funcional sin involucrarse de lleno o sin poner de manifiesto su propia personalidad, cosa que no ocurre con los grupos primarios.

Desde el punto de vista psicosocial se pueden considerar dos tipos de grupos funcionales: el gremio y las organizaciones. Los gremios son “aquellos grupos funcionales que corresponden a una determinada tarea al interior de un orden social”⁵⁵ La identidad de los gremios proviene del tipo de actividad que hacen sus miembros; esta actividad es claramente identificable y distinguible, por ejemplo la práctica de la medicina identifica a los médicos; la docencia a los maestros, etc.

Por su parte, las organizaciones son grupos “funcionales institucionalizados”, esto quiere decir que se identifican por tener una estructura formal para tratar de lograr sus objetivos. Como consecuencia se caracterizan por lo que hacen y por cómo lo hacen. Sin

⁵⁵ Martín-Baró, Sistema, Grupo y Poder, Op. Cit., Pág. 314

embargo para que este tipo de grupo efectivamente sea funcional debe reunir algunos aspectos importantes como: a) su estructura interna debe estar “determinada” por las exigencias propias de un sistema social y atender a una necesidad social. “Condición esencial para que se dé un grupo es que entre los individuos exista un mínimo de estructuración que establece una unidad superior, supra individual. Pero, a diferencia de los grupos primarios, la estructuración de un grupo funcional no requiere que haya relaciones personales estrechas entre sus miembros; por el contrario, las relaciones tienden a ser de carácter impersonal, profesional (...) Lo que cuenta en el grupo funcional es lo que se hace y no tanto quién lo hace, el efecto que la acción del grupo tiene sobre la sociedad y no tanto sobre sus miembros.”⁵⁶

El otro aspecto indispensable que debe tener el grupo para que sea funcional es la referencia intergrupala; es decir, la funcionalidad se mide frente a los otros grupos. Así como el “yo personal” se desarrolla frente al espejo de los demás, también el grupo se desarrolla, crece, madura y se fortalece frente al espejo de los otros grupos.

El tercer aspecto de la identidad de un grupo funcional, lo constituye aquella actividad que realiza, porque cumple una función, satisfaciendo una necesidad o respondiendo a una exigencia de la sociedad. “Es muy importante aclarar que no es el grupo funcional el que define su quehacer o tarea, sino que es la exigencia de una tarea la que determina la existencia del grupo funcional. Se trata de una exigencia y de un encargo social, lo que no quita para que, una vez constituido el grupo funcional pueda modificar o alterar parcialmente la tarea que lo constituye (...), uno de los problemas psicosociales más graves que pueden enfrentar las personas trabajando en una organización, estriba en no saber muy bien qué es, en última instancia, lo que están haciendo (o contribuyendo a hacer) o para qué sirve eso que hacen. A las personas no les basta con captar el sentido funcional inmediato de lo que realizan, es decir, con saber que su tarea engarza organizativamente con el producto de las tareas desarrolladas por otros; necesitan captar el sentido funcional global, es decir, cuál es el producto final de la organización de cara a la sociedad, cuál es propiamente la función social que se está cumpliendo así como qué aporta su propio quehacer a esa función.”⁵⁷

⁵⁶ Martín-Baró, Sistema, Grupo y Poder, Op. Cit., Pág. 318

⁵⁷ IDEM, Pág. 326.

Para finalizar este capítulo, se hará una breve síntesis de los aspectos que se han abordado: El enfrentamiento armado destruyó la vida personal y las relaciones familiares y comunitarias. Todos estos factores propician la no participación de las personas dentro de los grupos, en nuestro caso, para la realización de actividades para beneficio común, pues aún persisten las secuelas como el miedo, la ansiedad, los trastornos del sueño, desconfianza, crisis económicas, etc.

Los grupos humanos, de acuerdo con algunos autores, se forman por distintas razones, así tenemos los que se forman por instinto, por búsqueda de la satisfacción de necesidades (satisfacción psicológica, sobrevivencia, incertidumbre, necesidad de afiliación, afinidad de actitudes y valores o rasgos de personalidad, etc.); para afrontar problemas personales, para satisfacer necesidades de bien común, etc.; sin embargo, los grupos también pueden desarticularse por varias razones como las siguientes:

- a) Por el tipo de liderazgo en el grupo.
- b) Por la incompatibilidad de proyectos, objetivos e intereses.
- c) Por resistencia al cambio.
- d) Por inestabilidad emocional.
- e) Por falta de cohesión.
- f) Por falta de productividad.
- g) Por incomunicación entre sus miembros.
- h) Por presiones externas, principalmente de tipo político como las persecuciones, violaciones, secuestros, genocidios, espionajes, privación de la libertad, represión, etc.

CAPITULO II

TÉCNICAS E INSTRUMENTOS

El presente trabajo de investigación, propuso y mantiene la hipótesis del problema de que “La alteración de la salud mental, dificulta la organización de la comunidad.” Además, ha propuesto como variable independiente, “la alteración de la Salud Mental”, lo cual se entiende como la pérdida de la disposición en las personas y los grupos, para conciliarse consigo mismos, adaptarse al medio social y generar su propio desarrollo.

Como indicadores del problema se plantean los siguientes:

- a) Angustia
- b) Hipervigilancia
- c) Miedo
- d) Tristeza
- e) Cólera
- f) Sentimiento de impotencia
- g) Desinterés en actividades significativas en la vida
- h) Apatía
- i) Desconfianza
- j) Baja autoestima

Como variable dependiente se propuso la siguiente “dificulta la organización de la comunidad”, y se refiere a aquellos factores que impiden la integración y participación de los “actores, individuales y colectivos, con capacidades y posibilidades diferenciadas para incidir en la realidad y en el comportamiento de los otros, dentro de una localidad determinada.”⁵⁸

Como principales indicadores se plantearon::

- a) Individualismo
- b) Falta de desarrollo
- c) Insatisfacción de las necesidades básicas
- d) Frustración

⁵⁸ Gálvez Borrel, Víctor y otros, Experiencias de participación democrática y poder local en Guatemala, FLACSO-Guatemala, Guatemala, 1998. Pág. 34.

e) Desviación de las ayudas y apoyos institucionales

La población que se abordó proviene de un nivel socioeconómico bajo, en su mayoría son personas trabajadoras que dependen de algún empleo, un grupo minoritario trabaja por su cuenta. La población está conformada aproximadamente por un 50% de hombres y un 50% de mujeres. Estas últimas, por lo general, desempeñan labores domésticas. La edad de las personas oscila entre los 25 y los 45 años. Aproximadamente un 70% sabe leer y escribir; un 20% tiene alguna carrera de nivel diversificado y, un 10%, asiste a la Universidad. La religión que profesan es mayoritariamente católica.

En nuestra investigación la muestra fue elegida de forma no aleatoria por accidente (50 personas del municipio de Villa Nueva y 50 del municipio de Amatitlán, para un total de 100 personas abordadas), ya que las personas y/o grupos fueron seleccionados de acuerdo a la conveniencia de los investigadores.

Para la recopilación de la información se administró un cuestionario que se convirtió en entrevista dirigida para los o las encuestadas que no saben leer y escribir, mismo que fue elaborado por los investigadores. El instrumento contenía quince cuestionamientos de opción múltiple para dar oportunidad a las personas objeto de estudio a que pudieran contestar una o más repuestas.

Además contenía la identificación de la Universidad de San Carlos de Guatemala y de la Escuela de Ciencias Psicológicas, los nombres de los investigadores, un corto saludo a los investigados, el objetivo de la investigación, instrucciones sobre la forma de contestar el cuestionario; un agradecimiento a las personas objeto de estudio y, por último las preguntas, mismas que se dividieron de la siguiente manera:

- a) La número 1 se refería a la participación de las personas en algún grupo organizado.
- b) De la número 2 a la 10 se indagó sobre las actitudes.
- c) De la 11 a la 13, se indagó sobre aspectos emocionales.
- d) La 14 y 15 se referían a la visión prospectiva de las personas objeto de estudio.

Para poder aplicar el instrumento de recolección de datos se procedió de la siguiente manera:

- a) Se contactó a los principales dirigentes que gozan de autoridad dentro de cada uno de los municipios de la siguiente forma:
 1. Municipio de Villa Nueva: Director de una escuela Católica de formación teológica, Directora de uno de los establecimientos privados de renombre en el municipio y algunos líderes sociales con los cuales ya se ha habido acercamiento.
 2. Municipio de Amatitlán: Religiosa del Convento “Cristo Rey”, Director del Instituto nacional de Educación Básica y algunos y algunas líderes sociales con los que ya se había tenido acercamiento.
- b) Luego de haber sido autorizada la aplicación del instrumento y habiendo acordado lugar, fecha y hora para las reuniones, se procedió así:
 1. Se realizó una presentación de los investigadores y se explicó el propósito de la investigación.
 2. Se hizo un sondeo de las personas que sabían leer y escribir y de las que no, a estas últimas se les abordó de manera individual.
 3. En algunos casos se hizo una dinámica “rompehielo” para ayudar a los grupos a tener un mayor acercamiento.
 4. Se repartieron los cuestionarios y bolígrafos (en algunos grupos) y se explicó que no había tiempo límite para contestar.
 5. Se resolvieron dudas y recibieron los instrumentos contestados.
 6. Agradecimiento y despedida.

El estudio fue efectuado por los dos investigadores enunciados con anterioridad, con el aval y orientación de una asesora y un revisor; asimismo participaron autoridades y personal docente, administrativo y de servicio del Instituto Privado “Guatemala de la Asunción”, Líderes sociales y Coordinadores y estudiantes de la Escuela Católica de formación Teológica del municipio de Villa Nueva; Religiosa y distintos grupos que se reúnen en el Convento “Cristo Rey”, Personal voluntario que atiende a un grupo de ancianos, Director interino y personal administrativo, técnico administrativo y docente del Instituto Nacional de Educación Básica y líderes sociales del municipio de Amatitlán.

Para recabar la información se contó con recursos institucionales de los centros antes citados y recursos financieros de los investigadores para el pago de fotocopias, impresiones, compra de documentos, compra de bolígrafos, transporte, alquiler de computadora. Se tuvo

un acercamiento con autoridades y líderes durante la tercera semana del mes de junio de 2005; mientras que la información se recabó a partir de la cuarta semana de julio hasta el 20 de agosto del mismo año.

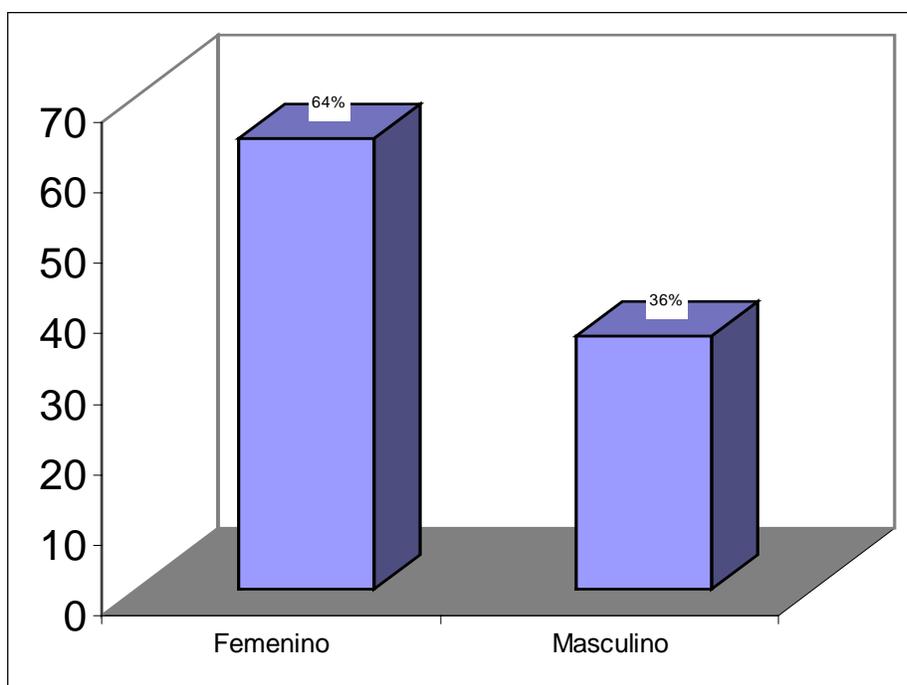
CAPÍTULO III

PRESENTACIÓN, ANÁLISIS E INTERPRETACIÓN DE RESULTADOS

A continuación se presentan los resultados obtenidos en la aplicación del cuestionario administrado a cien personas de los municipios de Amatitlán y Villa Nueva del departamento de Guatemala, en los cuales se reflejaron las distintas actitudes en torno a la participación comunitaria.

Gráfica No. 1

CLASIFICACIÓN DE LA POBLACIÓN ABORDADA POR SEXO



Fuente: Elaboración propia.

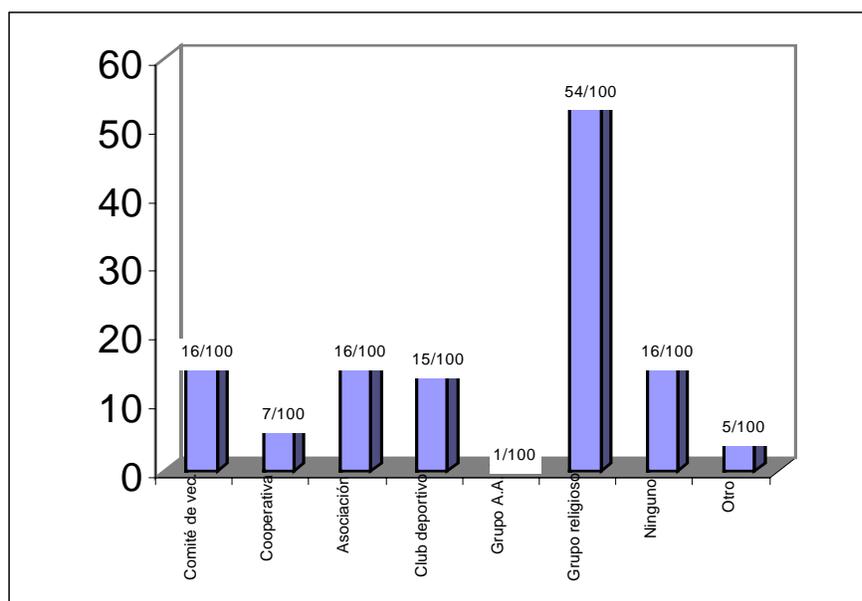
La gráfica muestra la clasificación de la población abordada según sexo en la que se observa el 64% que pertenece al sexo femenino y el 36% al masculino.

En los resultados puede observarse que la participación de la mujer en actividades grupales es mayor que la del hombre. Este fenómeno se puede interpretar de forma positiva,

dadas las condiciones de desventaja que ha tenido este sector en la población guatemalteca; además, “para las mujeres es muy importante el sentimiento de “formar parte”, de “sentirse útil”, mientras que a los hombres seduce en muchos casos el poder, el liderazgo o la posición.”⁵⁹

Gráfica No. 2

PARTICIPACIÓN DE LAS PERSONAS EN DISTINTOS TIPOS DE GRUPOS



Fuente: Elaboración propia.

Se muestran en la gráfica 16 opiniones con respecto a participar en comités de vecinos, en cooperativas, 7, en asociaciones, 16, en clubes deportivos, 15, grupo de alcoholicos anónimos, 1, grupos religiosos, 54, no participación, 16, y otro tipo de grupo (musical, guardería, etc.), 5 opiniones.

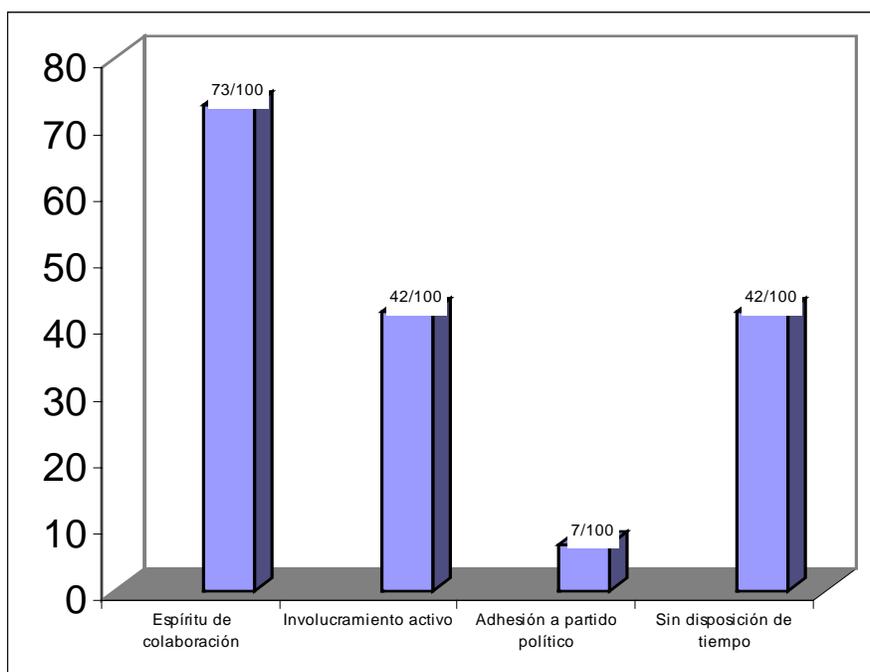
Los resultados planteados nos confirman que las personas, como entes sociales, tienden a agruparse, pues se observó que la mayoría se integra a diversos grupos, evidenciándose mayor participación en los religiosos. Se hace notar la poca inclinación hacia la participación en asociaciones y comités de vecinos, esto se explica por la conflictividad y compromiso que los grupos sociales conllevan, mientras que en los grupos sociales no es

⁵⁹ Gellert, Gisela y Silvia Irene Palma C., Precariedad Urbana, Desarrollo Comunitario y Mujeres en el Área Metropolitana de Guatemala, FLACSO, Editorial Serviprensa C. A., Guatemala, 1999. Pág. 56.

necesario un compromiso de esta magnitud. Además, los grupos religiosos, a través de la historia, han demostrado ser los únicos que han perdurado, sirviendo como referente comunitario.

Gráfica No. 3

ACTITUD DE DISPOSICIÓN A PARTICIPAR



Fuente: elaboración propia.

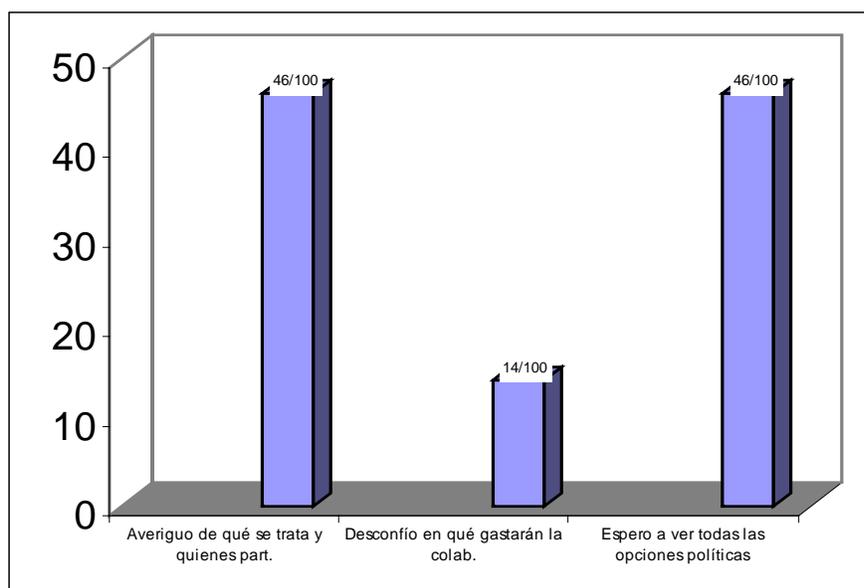
La gráfica muestra 73 opiniones con respecto a que existe anuencia y espíritu de participación, de ese total solamente 42 opiniones manifiestan involucramiento activo incluyendo 7 opiniones que evidencian vinculación con partidos políticos o comités cívico-electorales, mientras que 42 opiniones expresan que no disponen de tiempo para participar, aunque en algunos de estos casos sienten inclinación a hacerlo.

Los resultados revelan que hay una disposición inherente y latente en las personas hacia la participación y colaboración; sin embargo llama la atención que hay 42 opiniones acerca de estar dispuestos a involucrarse activamente a nivel grupal, y la misma cantidad de opiniones con respecto a no disponer de tiempo para participar, ante la propuesta para ocupar

un puesto en comité o asociación de vecinos, de lo cual puede deducirse que las personas buscan satisfacer sus necesidades básicas y personales o familiares, según lo plantea la teoría de las Motivaciones de Abraham Maslow, antes que involucrarse en grupos que requieren su involucramiento.

Gráfica No. 4

ACTITUDES DE DESCONFIANZA



Fuente: elaboración propia.

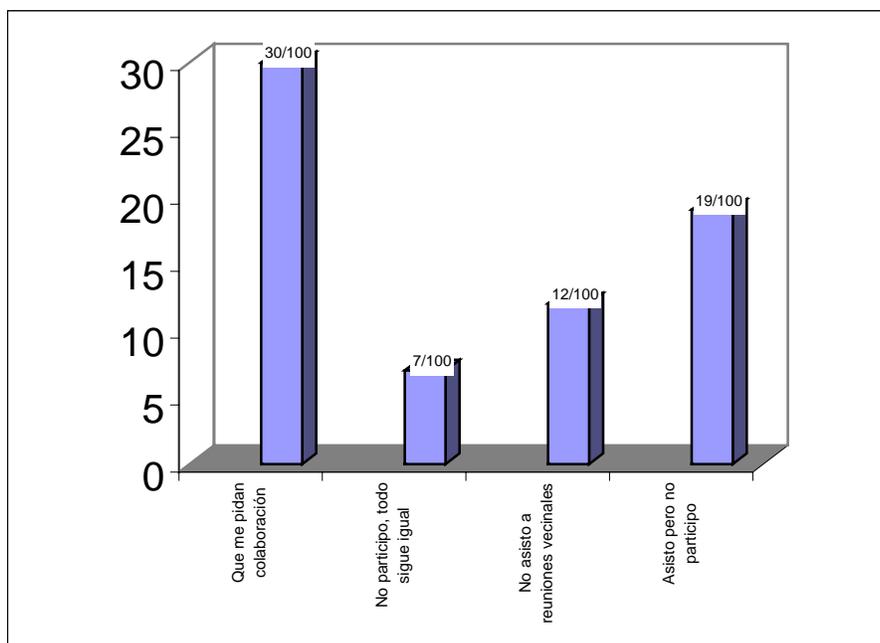
La gráfica refleja la desconfianza manifestada por la población abordada, al participar o integrarse a un grupo, pues 46 opiniones se refieren a que las personas primero averiguan de qué se tratan las reuniones y quiénes participan; 14 opiniones manifestaron desconfianza en el manejo de los recursos económicos y 46 expresaron que antes de votar (en contiendas electorales), esperan ver todas las opciones políticas.

Es evidente que en un país como Guatemala, que se ve azotada por crisis económicas, desempleo, subempleo, altos índices de corrupción en instancias del Gobierno, impunidad, políticas neoliberales, inseguridad ciudadana y violencia, exista un alto nivel de desconfianza, lo cual influye en la participación e involucramiento en grupos de trabajo comunitario, pues desconfían que se realicen o se ejecuten los proyectos. Las personas también han perdido la confianza en las instituciones y, por lo mismo, se ha generado desesperanza en que puede

haber una sociedad mejor. Esto se ve reflejado en la poca participación política, grupal y comunitaria, principalmente por haber sido engañados y manipulados.

Gráfica No. 5

ACTITUDES DE APATÍA



Fuente: elaboración propia.

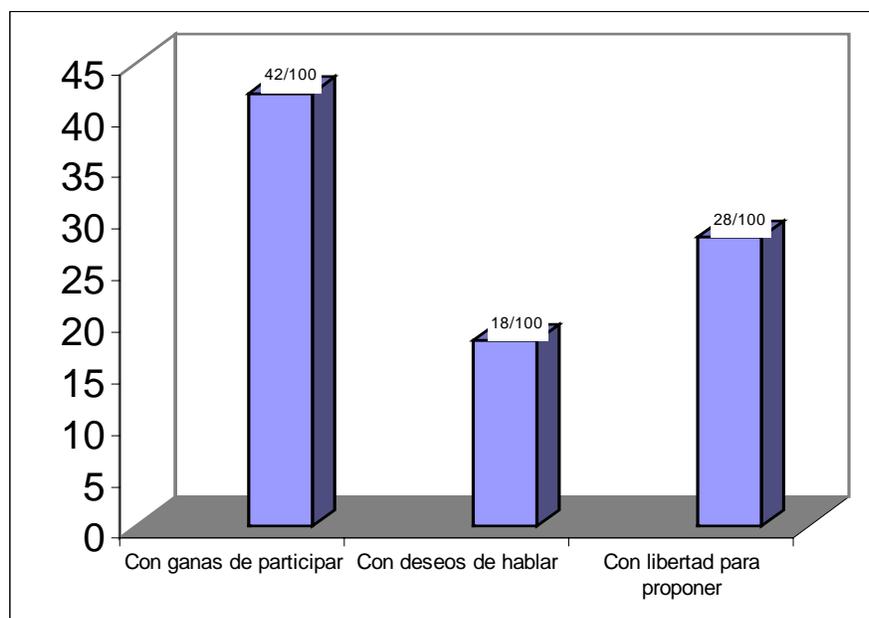
En la gráfica se observa que la población manifestó actitudes de apatía, esto se evidencia en las 30 opiniones que indican que cuando hay necesidad de una obra en la comunidad, esperan a que se les pida colaboración; 7, manifiestan que no participan porque creen que todo sigue igual; 12, asisten a reuniones de vecinos y 19 asisten a las reuniones pero en calidad de observadores, pues no toman un papel activo.

La apatía manifestada es una consecuencia de la problemática vivida en nuestro país, en donde es más fácil adoptar una actitud de indiferencia ante las actividades que requieren compromiso y responsabilidad social. Además las estrategias “contrainsurgentes” han provocado “descohesión social, aislamiento y apatía (...) en el caso de Guatemala, los efectos sociales de la estrategia del terror se describen en los testimonios analizados como una alteración global de la cotidianidad y una grave desestructuración social, especialmente en las

comunidades mayas (...) Estos efectos de desestructuración del tejido social han tenido consecuencias en la vida de las comunidades hasta la actualidad.”⁶⁰

GRÁFICA No. 6

ENTUSIASMO



Fuente: elaboración propia.

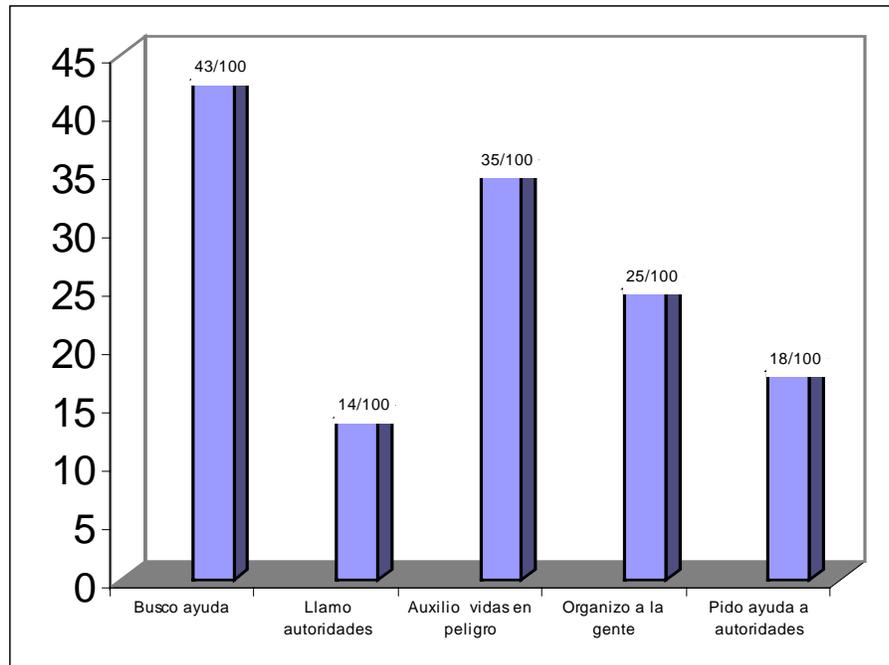
Se observa en la gráfica el nivel de entusiasmo manifestado por la población cuando se encuentra en alguna reunión. 42 opiniones indican que su actitud es de deseos de participar; 18 expresan deseos de hablar, y 28 expresan que sienten libertad para proponer alguien para ocupar un puesto en grupos.

En el cuestionario que se administró se le preguntó a la población cuál era su actitud cuando se encontraba en una reunión grupal; habiendo manifestado que la mayoría sentía ganas de participar, con deseos de hablar y con libertad para proponer a alguien cuando fuese necesario. Estas actitudes están directamente relacionadas a la naturaleza de los grupos en los cuales las personas participan, debido a que en espacios religiosos y deportivos, el ambiente es más relajado que en los grupos comunitarios.

⁶⁰ Proyecto REMHI, Op. Cit., Pág. 12.

Gráfica No. 7

INTERÉS POR ACTIVIDADES SIGNIFICATIVAS



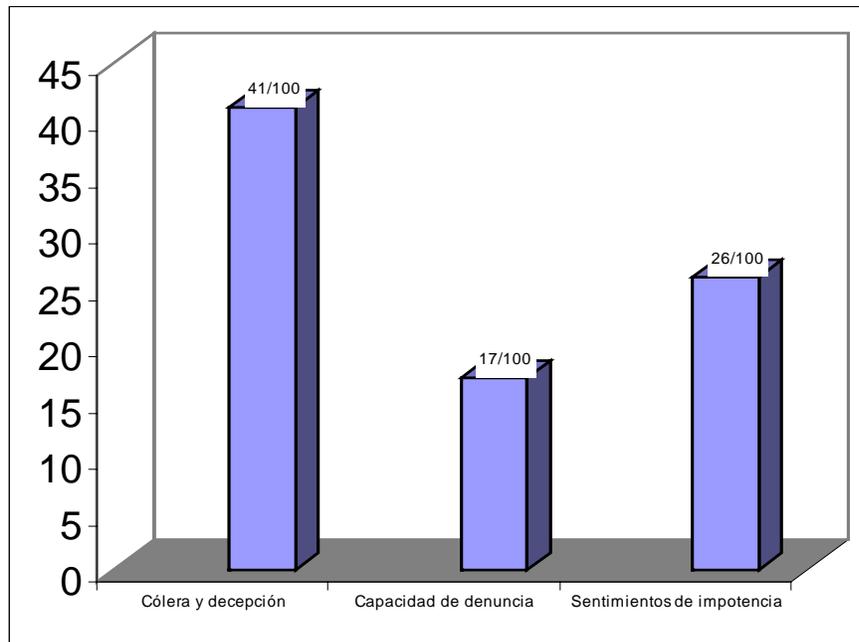
Fuente: elaboración propia.

En la gráfica se refleja el interés por actividades significativas de la población. Ante situaciones de riesgo o desastres, 43 opiniones manifiestan que buscan ayuda, 14 llaman a las autoridades, 35 corren a ver si hay vidas en peligro, 25 organizan a la gente y 18 piden ayuda a las autoridades.

La población demuestra interés por realizar actividades significativas como buscar ayuda en situaciones de emergencia, etc.; estos factores tienen relación con las características de solidaridad que manifiesta la mayoría de guatemaltecos y guatemaltecas ante situaciones trágicas. Además, estudios realizados por Gewirtz y Baer (1958), mostraron que la búsqueda del grupo era mayor cuando las situaciones en que se encontraban las personas eran de privación social.

Gráfica No. 8

ACTITUD ANTE LA CORRUPCIÓN Y AUTORITARISMO



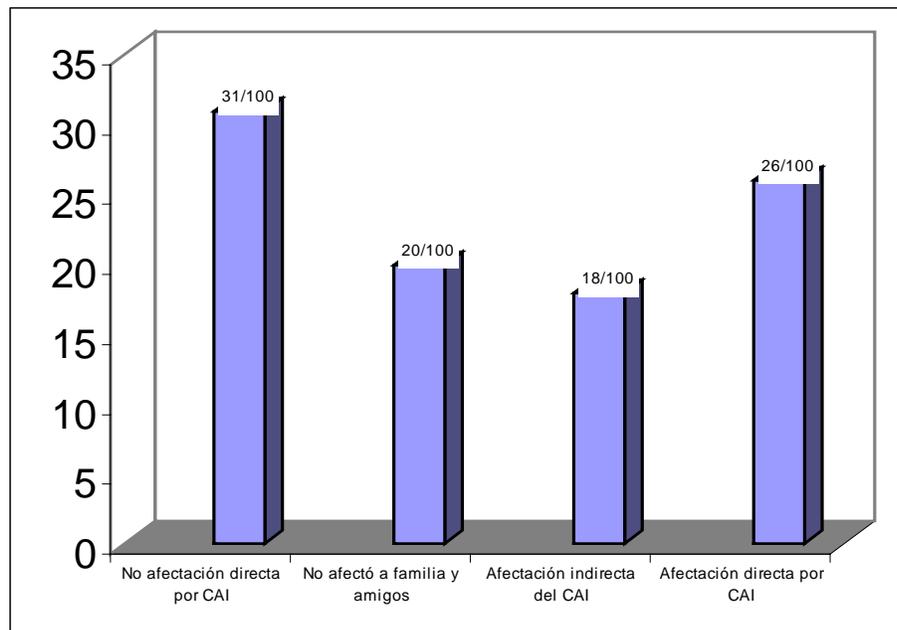
Fuente: Elaboración propia.

En esta gráfica que aborda la actitud de las personas cuando se observan actos de corrupción, autoritarismo, “amiguismos”, etc., se muestran 41 opiniones de la población que siente cólera y decepción ante ese tipo de actos; 17 se siente con capacidad para denunciar tales hechos y 26 se siente impotente para actuar.

Estos datos también están vinculados a que la población guatemalteca ha sido víctima del autoritarismo, la prepotencia y toda una serie de acontecimientos que la han marcado profundamente, a tal grado que, decir la verdad o denunciar actos anómalos, tanto en grupos comunitarios organizados, como en Instituciones del Estado y municipalidades, les ha costado hasta la vida a muchas personas; por esa razón no es casualidad que la población abordada sienta cólera y decepción, no denuncie los hechos y que tenga sentimientos de impotencia.

Gráfica No. 9

AFECCIÓN DEL CONFLICTO ARMADO INTERNO



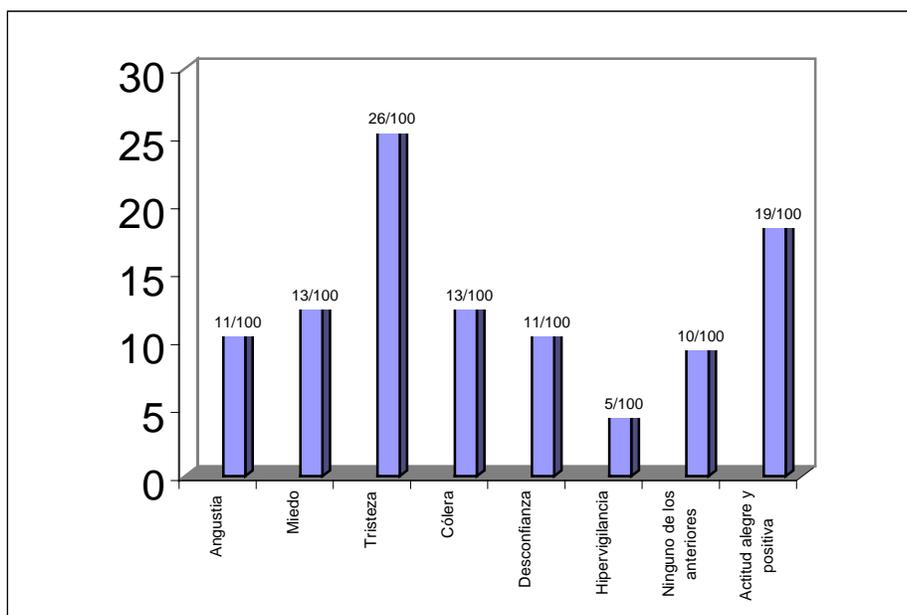
Fuente: elaboración propia.

La presente gráfica muestra 31 opiniones de la población en cuanto a que no se sintió directamente afectada por en el conflicto armado interno; 20, que no fue afectada familiarmente o a sus amistades; por el contrario, 26 sí manifiestan que les afectó de forma directa, mientras que 18 plantean que les afectó de forma indirecta, ya sea familiar o comunitariamente.

El conflicto armado no afectó de la misma manera a toda la población guatemalteca, aunque sí se considera que afectó a la mayoría, de una u otra manera. En el caso de la población que fue más afectada, es fácil deducir algunas variables relacionadas, por ejemplo: el nivel de participación local o nacional, manifestarse en contra del sistema represor característico del pueblo guatemalteco, ser líder comunitario, sindical, estudiantil o profesional, ser defensor de Derechos Humanos, etc.

Gráfica No. 10

ASPECTOS EMOCIONALES DERIVADOS DEL CONFLICTO ARMADO INTERNO



Fuente: elaboración propia.

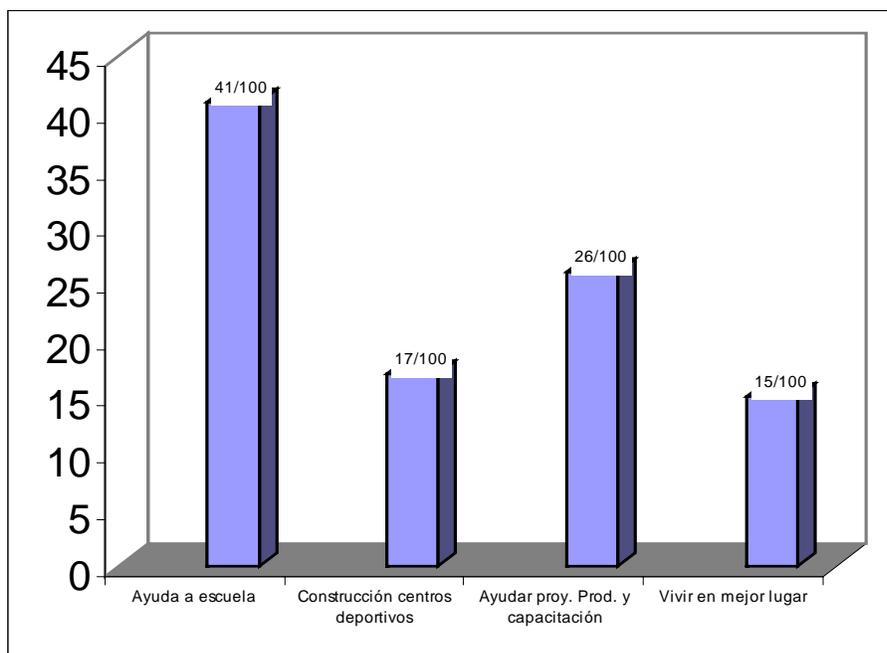
Se observa que el conflicto armado interno ha dejado algunas secuelas como: angustia (18 opiniones), miedo (11), tristeza (26), cólera por lo ocurrido (13), desconfianza (11), hipervigilancia (5); mientras que 10 opiniones de la población abordada expresan que no se sienten afectadas. Además 19 manifiestan una actitud alegre y positiva en la vida.

La población abordada indica que el Conflicto Armado Interno o el recuerdo del mismo, emocionalmente le provoca angustia, miedo, cólera, desconfianza, hipervigilancia, tristeza, por lo ocurrido; esto evidencia que existe estrés post-traumático, por lo menos en, aproximadamente, el 44% de la población abordada. Esta condición también se explica porque “el uso del terror y las formas de represión extremas que se pusieron en práctica durante el conflicto armado interno, y en particular entre 1978 y 1984, no se manifestaron en acciones aisladas, puntuales o de corta duración, (...) sino que fueron parte de un proceso dinámico, complejo, ascendente y explosivo (...) reiterativo y recurrente en el mediano y largo plazo”⁶¹

⁶¹ Bravo, Mario Alfonso y Otros, Psicología Social y Violencia Política, Editores Siglo Veintiuno, Guatemala, 2003. Pág. 87.

Gráfica No. 11

BÚSQUEDA DEL BIENESTAR COMUNITARIO



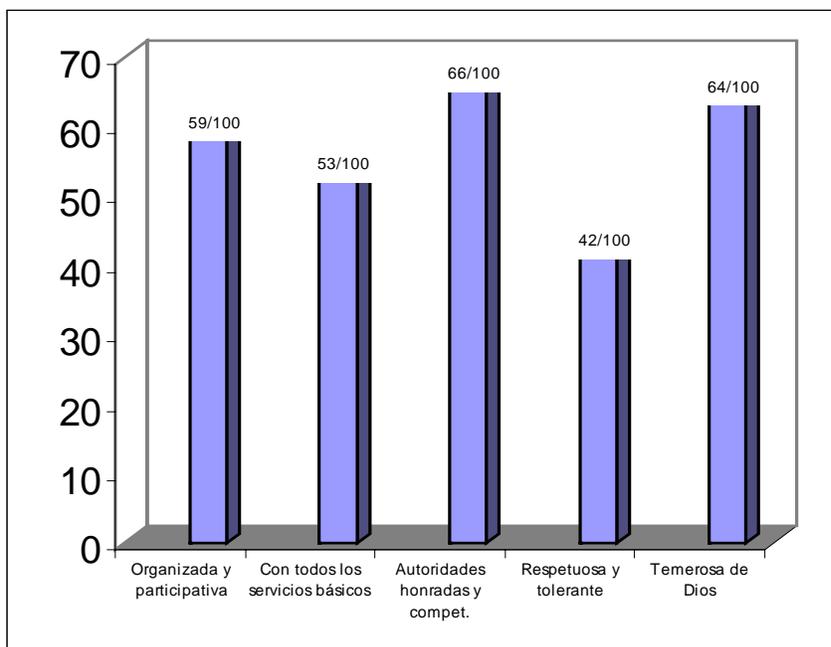
Fuente: elaboración propia.

La gráfica muestra el interés comunitario de las personas encuestadas, inclinándose hacia proyecto educativos 41 opiniones, hacia la construcción de centros deportivos 17, hacia proyectos productivos y de capacitación 26, interés personal al expresar que desearía vivir en un mejor lugar, 15.

Los resultados indican que las personas manifiestan interés por la búsqueda del bien común y el desarrollo de su comunidad, aunque estos factores se marcan en función de grupos de carácter religioso, que es donde participa la mayoría de la población abordada, debido a que la participación en grupos comunitarios requiere de responsabilidad y compromiso social, mientras que en los grupos religiosos no. Además las personas tienen buenas intenciones e inclinación hacia la ayuda comunitaria, pero hay muy poco involucramiento protagónico, es decir, que no asumen responsabilidades y compromisos para generar cambios favorables a través de la plena participación y no como simples espectadores.

Gráfica No. 12

CAPACIDAD DE IMAGINAR Y DESEAR EL BENEFICIO COMUNITARIO A LARGO PLAZO



Fuente: elaboración propia.

La gráfica muestra que la población imagina mejoras en su comunidad. Hay 59 opiniones desean una comunidad organizada y participativa, 53 a favor de que cuente con todos sus servicios en funcionamiento; 66 aspiran por una comunidad con autoridades honradas y competentes; 42 anhelan una comunidad respetuosa y tolerante y 64 desean que sea temerosa de Dios.

La población desea ver que su comunidad sea mejor a largo plazo, sobresaliendo el deseo de contar con autoridades honradas y competentes y, sobre todo, una comunidad temerosa de Dios.⁶² Esto evidencia que las comunidades aún no han perdido la capacidad de imaginar un mejor futuro y vivir en mejores condiciones. Estos deseos también están relacionados con que las personas que dirigen las políticas públicas sean distintas.

⁶² En este trabajo se entiende el temor a Dios, desde el punto de vista del cristianismo, como el respeto a un Ser Divino y a su obra, con el ser humano en la cumbre de la Creación.

SÍNTESIS DE LOS RESULTADOS

Mediante el proyecto de investigación que se ha desarrollado, se ha manifestado un alto índice de vinculación de las personas con grupos religiosos; esta situación demuestra la necesidad que se tiene de vivir de forma agrupada, en la búsqueda de satisfacer cualquier necesidad que se tenga.

Es notoria la poca inclinación que la población objeto de estudio tiene hacia asociaciones y comités de vecinos. Esto se debe sin duda a la conflictividad y compromisos en los grupos sociales, ya que por su propia naturaleza, conllevan compromisos, relación con autoridades, involucramiento en distintas esferas sociales, promover el “desarrollo programado, es decir, la necesidad de planificación de los programas y de las intervenciones; coordinación e integración entre organizaciones, individuos y grupos de la comunidad, educación, promoción y participación.”⁶³ Esta dinámica, por lo general, no se observa en los grupos religiosos.

El presente estudio también reveló que hay una disposición inherente y latente en las personas hacia la participación y colaboración; paralelamente se manifiesta entusiasmo en las reuniones. Además se expresa interés por realizar actividades significativas, como buscar ayuda en situaciones de emergencia, etc.; sin embargo estos factores se marcan en función de la ya apuntado acerca del involucramiento en grupos de carácter religioso.

Llama poderosamente la atención la desconfianza, la cólera y decepción y los sentimientos de impotencia manifestados ante el quehacer de los partidos políticos y personas vinculadas al trabajo comunitario, principalmente cuando se trata de convocar a reuniones, involucrar personas o ante el manejo de recursos, se manifiesta un marcado vacío de referentes identitarios promotores de valores de comportamiento que sirvan de ejemplo y sabiduría para guiar a las comunidades.

Se manifiestan también, sentimientos de apatía (aunque en menor medida), principalmente porque algunas personas (30 opiniones) prefieren esperar que les pidan

⁶³ Marchioni, Marco, OP. Cit., Pág. 51.

colaboración, ante la necesidad de realizar algún proyecto comunitario, en vez de tomar la iniciativa y acercarse para ver de qué forma pueden ser útiles.

Con respecto a la afectación de las personas por el conflicto Armado Interno (CAI), 31 opiniones de la población manifestó que no fue afectada directamente; mientras que 26 afirman que fue afectada directamente y 18 de forma indirecta. Estos datos explican por sí mismos el nivel de trastornos emocionales derivados del CAI, siendo relevante que en 26 opiniones se experimentan sentimientos de tristeza y 13, experimentan, tanto miedo como desconfianza.

El Estudio también nos revela que 42 opiniones de la población manifestaron que ante la propuesta para ocupar un puesto en un comité o asociación de vecinos, las personas no tienen tiempo para asumir, lo que nos lleva a concluir que el porcentaje antes mencionado, prefiere satisfacer sus necesidades inmediatas, antes que dedicarse a otras actividades de orden superior, como lo plantea Maslow y su Teoría de las Motivaciones.

Por último, el análisis también nos permite deducir que las personas encuestadas, manifestaron en su mayoría, tanto el interés como la capacidad para imaginar con que sus comunidades se desarrollen de manera tal que esté organizada y participativa, que cuente con todos los servicios básicos funcionando, que hayan autoridades honradas y competentes, que sean comunidades respetuosas y tolerantes y temerosas de Dios.

Por lo expuesto con anterioridad, se deduce que se acepta la hipótesis planteada, pues se considera que la salud mental de los habitantes de Amatitlán y Villa Nueva del departamento de Guatemala, se encuentra alterada, por lo que se plantean los siguientes argumentos:

1. Si bien existen algunas condiciones favorables en la población, como la anuencia a participar, entusiasmo, interés por actividades significativas, capacidad de desear e imaginar un mejor ambiente comunitario, las mismas se proyectan hacia los grupos religiosos y deportivos, más que en grupos a favor del desarrollo como las asociaciones y comités de vecinos; por lo que no se puede hablar de generar el propio desarrollo y lograr comunidades distintas, si no se da la “plena participación de las personas

interesadas (...) la autodeterminación de los individuos y de las comunidades para elegir su propio camino de desarrollo”⁶⁴

2. Existen indicadores como la tristeza, la afectación del Conflicto Armado Interno, la cólera, los sentimientos de impotencia, la apatía y desconfianza, que están relacionados con la participación comunitaria, como lo demuestra el 16 personas involucradas en asociaciones y otro 16 en comités de vecinos.

⁶⁴ Marchioni, Marco, OP. Cit., Pág. 56

CAPÍTULO IV

CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES

4.1 CONCLUSIONES

En el presente trabajo se abordarán las conclusiones, tanto de la investigación bibliográfica, como de la de campo.

1. Existen, a nivel general, estudios que demuestran la necesidad del ser humano de integrarse a grupos de distinta naturaleza. Esto también se evidenció en el presente estudio, en el cual, aproximadamente el 84% de la población abordada, manifestó estar adherida a algún grupo: religioso, deportivo, musical, de alcohólicos anónimos, comités y asociaciones.
2. La mayor parte de la historia de Guatemala, a nivel socio-político, muestra que ha sido sometida a todo tipo de violencia, dictaduras, etc., lo que ha contribuido en la desarticulación del tejido psico-social.
3. Estudios fidedignos dan cuenta que, a lo largo de la historia, Guatemala solamente ha tenido aproximadamente diez años en los cuales ha habido reformas significativas en la vida social, política y cultural y negación hacia las herencias del pasado liberal, época en la cual estuvieron al frente del gobierno Juan José Arévalo y Jacobo Árbenz Guzmán. En este período cabe resaltar la importancia que estos gobernantes le dieron a la organización de la ciudadanía.
4. Durante más de tres décadas, toda la población guatemalteca se vio afectada por el conflicto armado interno entre las fuerzas regulares y aparatos clandestinos contra los grupos insurgentes, organizaciones civiles y religiosas y sociedad en general, provocando muertes y desapariciones, masacres, tanto por parte del ejército, como de la guerrilla, secuestros, torturas, violaciones sexuales, etc. Todas estas violaciones a la dignidad personal, familiar y comunitaria, ha tenido graves secuelas sociales, culturales, psicológicas, físicas y religiosas, etc. En la población.

5. Dentro de la teoría grupal, existen modelos que plantean fases o etapas que los grupos atraviesan para su conformación, desde su proceso de nacimiento, conformación, maduración, hasta su desaparición o solución de sus conflictos, conformando grupos mayores con una activa coordinación entre ellos.
6. Existen parámetros que sirven de guía para analizar la dinámica de los grupos; por ejemplo, Martín-Baró plantea tres, así: la identidad grupal (conformada por la formalización organizativa, las relaciones con otros grupos y la conciencia de pertenencia a los mismos); el poder grupal, el cual determina el carácter de las relaciones que surgen en el grupo; y la actividad grupal, ya sea de cara a la sociedad o de cara a los miembros del mismo grupo.
7. En términos generales, los grupos se pueden clasificar en primarios o elementales y secundarios. Los primarios necesitan que las relaciones tengan determinada intensidad, cierta frecuencia y, por supuesto, cierto carácter de intimidad, afectando a la totalidad de la persona, para ser identificados como tales. Mientras tanto los grupos funcionales responden básicamente a los distintos roles o funciones que desempeñan las personas en la sociedad, teniendo como características, las siguientes: surgen de la división social del trabajo; pueden estar compuestos por miembros de distintas clases sociales; y abarca solamente algunos aspectos de la vida de sus miembros.
8. En los resultados del estudio de campo puede observarse que la participación de la mujer en actividades grupales es mayor que la del hombre. Este fenómeno se puede interpretar de forma positiva, dadas las condiciones de desventaja que ha tenido este sector en la población guatemalteca; además, “para las mujeres es muy importante el sentimiento de “formar parte”, de “sentirse útil”, mientras que a los hombres seduce en muchos casos el poder, el liderazgo o la posición.”⁶⁵
9. Los resultados revelan que hay una disposición inherente y latente en las personas hacia la participación y colaboración; sin embargo llama la atención que hay 42 opiniones acerca de estar dispuestos a involucrarse activamente a nivel grupal, y la misma cantidad de

⁶⁵ Gellert, Gisela y Silvia Irene Palma C., Op. Cit., Pág. 56.

opiniones con respecto a no disponer de tiempo para participar, ante la propuesta para ocupar un puesto en comité o asociación de vecinos, de lo cual puede deducirse que las personas buscan satisfacer sus necesidades básicas y personales o familiares, según lo plantea la teoría de las Motivaciones de Abraham Maslow, antes que involucrarse en grupos que requieren su involucramiento. Además las condiciones de poco involucramiento activo se agudizan más por la crisis económica que afronta la mayoría de la población, el desempleo, el subempleo, la deficiencia en la recaudación de impuestos, los altos índices de corrupción, la impunidad, las políticas económicas neoliberales (que se agudizarán más con el tratado de “libre” comercio), la inseguridad ciudadana (principalmente con el alarmante número de mujeres asesinadas), etc.

10. La población desea ver que su comunidad sea mejor a largo plazo, sobresaliendo el deseo de contar con autoridades honradas y competentes y, sobre todo, una comunidad temerosa de Dios. Esto evidencia que las comunidades aún no han perdido la capacidad de imaginar un mejor futuro y vivir en mejores condiciones. Estos deseos también están relacionados con que las personas que dirigen las políticas públicas sean distintas.
11. Existe disponibilidad de parte de las personas a participar en grupos religiosos, más que en grupos de beneficio comunitario.
12. A pesar de la disponibilidad que la gente manifiesta para participar, y que sus intenciones se enfocan hacia el bien común, sus intenciones no se concretizan, ya que sus acciones no están vinculadas al desarrollo comunitario.
13. La población abordada muestra un claro índice de desconfianza, tanto en las organizaciones de beneficio comunitario, como en las autoridades. Esta situación se evidencia en que, al invitarles a formar parte en un comité, primero averiguan de qué se trata y quiénes son las personas que participan en el mismo.
14. Las personas, a pesar de las situaciones diarias de incertidumbre, violencia, etc., manifiestan interés por las actividades significativas como buscar ayuda en situaciones de emergencia, etc.; estos factores tienen relación con la características de solidaridad que manifiesta la mayoría de guatemaltecos y guatemaltecas ante situaciones trágicas.

Además, estudios realizados por Gewirtz y Baer (1958), mostraron que la búsqueda del grupo era mayor cuando las situaciones en que se encontraban las personas eran de privación social.

15. A pesar de que se evidencia un marcado interés en colaborar cuando se pide ayuda económica, las personas justifican que lo harán, siempre y cuando se justifique la causa, si se explica claramente para qué se utilizará el dinero y si se justifica que sea para beneficio comunitario.
16. Cuando se evidencian actos de corrupción, “amiguismos”, etc., en las instituciones del Estado o comités, las personas manifestaron cólera y decepción y, de igual forma, sentimientos de impotencia; sin embargo, ante estas expresiones, son muy pocas las personas que se atreven a denunciar ese tipo de actos.
17. Es evidente que en un país como Guatemala, que se ve azotada por crisis económicas, desempleo, subempleo, altos índices de corrupción en instancias del Gobierno, impunidad, políticas neoliberales, inseguridad ciudadana y violencia, exista un alto nivel de desconfianza, lo cual influye en la participación e involucramiento en grupos de trabajo comunitario, pues desconfían que se realicen o se ejecuten los proyectos. Las personas también han perdido la confianza en las instituciones y, por lo mismo, se ha generado desesperanza en que puede haber una sociedad mejor. Esto se ve reflejado en la poca participación política, grupal y comunitaria, principalmente por haber sido engañados y manipulados.
18. Un 31% de la población entrevistada manifestó que no fue afectada directamente por el conflicto armado interno; un 20% expresó que afectó a un familiar o amigo, el 26% expresó que le afectó directamente y, por último, un 18% que le afectó indirectamente.
19. Las personas encuestadas (el 26%) también manifestaron sentir tristeza derivada del conflicto armado interno.
20. La población abordada indica que el Conflicto Armado Interno o el recuerdo del mismo, emocionalmente le provoca angustia, miedo, cólera, desconfianza, hipervigilancia,

tristeza, por lo ocurrido; esto evidencia que existe estrés post-traumático, por lo menos en, aproximadamente, el 44% de la población abordada. Esta condición también se explica porque “el uso del terror y las formas de represión extremas que se pusieron en práctica durante el conflicto armado interno, y en particular entre 1978 y 1984, no se manifestaron en acciones aisladas, puntuales o de corta duración, (...) sino que fueron parte de un proceso dinámico, complejo, ascendente y explosivo (...) reiterativo y recurrente en el mediano y largo plazo”⁶⁶

⁶⁶ Bravo, Mario Alfonso y Otros, Op. Cti., Pág. 87.

4.2 RECOMENDACIONES

Partiendo de la investigación efectuada, tanto documental como de campo, se proponen algunas recomendaciones, dirigidas a distintas entidades y organizaciones que están vinculadas a los procesos de organización comunitaria.

a) A la Escuela de Ciencias Psicológicas:

1. Fomentar programas a favor de la Salud Mental en los municipios de Amatitlán y Villa Nueva.
2. Fortalecer los proyectos de “Escuela para Padres y Madres de Familia”, principalmente para la creación o fortalecimiento de valores, crianza con cariño, educación para la paz, nuevo liderazgo democrático desde el hogar, etc.
3. Vincularse directa e interdisciplinariamente a procesos de recuperación de la memoria histórica, propiciando espacios de sanación y reconciliación para dignificar la memoria de tantas víctimas del conflicto armado interno que aún no han sido escuchadas y/o permanecen olvidadas por la sociedad en general.
4. Incluir dentro del pensum de estudios un curso sobre cultura de la paz, resolución de conflictos o no-violencia activa y desmilitarización, para concienciar a la comunidad estudiantil y a la sociedad en general, sobre la importancia de que los hechos ocurridos antes, durante y después del conflicto armado, “nunca más”, vuelvan a ocurrir, y pueda volverse a construir el tejido psicosocial.

b) A la comunidad investigadora:

1. Ampliar y profundizar sobre factores psicosociales planteados en esta investigación y otros relacionados a la organización comunitaria.

2. Indagar sobre factores psico-religiosos que motivan a muchas y muchos guatemaltecos a adherirse a grupos eclesiales.
3. Promover investigaciones de género (mujer-hombre), orientadas a establecer datos comparativos sobre su aporte a la reconstrucción de tejido psicosocial, además de potenciar las capacidades y habilidades femeninas para un nuevo liderazgo en Guatemala.
4. Generar un estudio investigativo en torno al trabajo que diferentes instituciones han realizado con respecto a la reconstrucción del tejido psicosocial, tanto para socializar las experiencias, como para fortalecerlas, desde el rol que juega la psicología en Guatemala.

c) A las comunidades, organizaciones y entidades gubernamentales y municipalidades:

1. Potenciar la anuencia y disposición que se tiene hacia la participación, el interés hacia el bien común y los anhelos de mejores comunidades, promoviendo y respaldando el involucramiento directo en asociaciones y comités de beneficio comunitario para el desarrollo integral.
2. Promover procesos a favor de la transparencia y auditoría social en las organizaciones y entidades que manejan fondos sociales.
3. Fomentar y fortalecer programas de educación en valores y liderazgo democrático en los centros de enseñanza.
4. Aprovechar los instrumentos legales disponibles como la Ley de Descentralización, Ley de Consejos de Desarrollo y Código Municipal, para promover y fortalecer la organización comunitaria.
5. Promover agendas de desarrollo integrales basadas en los Acuerdos de Paz, haciendo énfasis en el Acuerdo sobre Fortalecimiento del Poder Civil y Función del Ejército en una Sociedad Democrática.

6. Generar y fortalecer los espacios de participación para la mujer, como bastión importante para el desarrollo y para un nuevo liderazgo.

d) A los grupos religiosos:

1. Promover procesos, tiempos y espacios para la sanación y reconciliación psicosocial.
2. Aprovechar el caudal de inclinación hacia la participación y anhelos por una mejor comunidad, para promover la dignificación de los excluidos, marginados, pobres, abusados, explotados, etc., de sus propias comunidades.
3. Motivar y concienciar a los miembros de los grupos religiosos para que en nombre del “amor a Dios y a su prójimo”, se abstengan de participar en actos reñidos con la construcción de la paz y democracia, o que impidan la reconciliación o inciten a la violencia por medio de los linchamientos.
4. Promover esfuerzos para lograr que la fuerza del Evangelio contribuya decisivamente al logro de una sociedad pacificada y reconciliada, haciendo “esfuerzos para que el perdón, el diálogo y la tolerancia suplan en todo lo posible aquellas relaciones tan necesarias a la paz en Guatemala”⁶⁷

⁶⁷ Conferencia Episcopal de Guatemala (CEG), Carta Pastoral sobre Dios Padre, Centro Impresor Piedra Santa, Guatemala, 1999. No. 43

BIBLIOGRAFÍA

1. Aldana Mendoza, Carlos, Cómo Aprender los Acuerdos de Paz, Pastoral Social, Oficina de Programas y Proyectos del Arzobispado de Guatemala, 2ª. Edición, Ed. Piedra Santa, Guatemala, 1997.
2. Arriaza P., Roberto, Sociología y Economía Política, 15ª. Edición, Editorial Impresos Industriales, s/fecha.
3. Bastos, Santiago y Manuela Camuz, Sombras de una Batalla, FLACSO, Guatemala, 1994.
4. Bravo, Mario Alfonso y Otros, Psicología Social y Violencia Política, Editores Siglo Veintiuno, Guatemala, 2003.
5. Chacón, José Manuel (Filóchofo), La Otra Historia (de los Mayas al Informe de la “Comisión de la Verdad”), 2ª. Edición, editorial Arte Color y Texto, S. A., Guatemala, 2001.
6. Conferencia Episcopal de Guatemala (CEG), Carta Pastoral Sobre Dios Padre, Centro Impresor Piedra Santa, Guatemala, 1999.
7. Declaración de Contadora, Panamá, 1983, Compendio General sobre el Proceso de Paz en Guatemala, Misión de Verificación de las Naciones Unidas en Guatemala (MINUGUA), Guatemala, 2000.
8. De León Carpio, Ramiro, El Compromiso Cristiano Frente a los Derechos Humanos, 1ª. Edición, Guatemala, 1995.
9. Fischer, Gustave-Nicolas, Psicología Social, Conceptos Fundamentales, Editorial Narcea, Madrid, España, tomado de Psicología Social, Lecturas de Referencia, Lic. Carlos Orantes Trócoli, compilador, Guatemala, 1995.
10. Gálvez Borrel, Víctor y otros, Experiencias de Participación Democrática y Poder Local en Guatemala, FLACSO-Guatemala, Guatemala, 1998.
11. Gellert, Gisela y Silvia Irene Palma C., Precariedad Urbana, Desarrollo Comunitario y Mujeres en el Área Metropolitana de Guatemala, FLACSO, Editorial Serviprensa C. A., Guatemala, 1999.
12. Guatemala: Causas y Orígenes del Enfrentamiento Armado, Comisión para el Esclarecimiento Histórico, 1ª. Edición, F y G editores, Guatemala, 2000.
13. Guatemala: Memoria del Silencio, Versión popular del Informe de la Comisión para el Esclarecimiento Histórico (CEH), Fundación Mirna Mack, s/fecha.
14. Guatemala: Una agenda para el Desarrollo Humano, Informe de Desarrollo Humano, Sistema de Naciones Unidas en Guatemala, Guatemala, 2003.

15. Gutiérrez, Edgar, Guatemala: Memoria del Silencio, Resumen del Informe de la Comisión para el Esclarecimiento Histórico, Fundación Mirna Mack, s/fecha.
16. Hernández Sampieri, Roberto y Otros, Metodología de la Investigación, 3ª. Edición, Editorial MacGraw-Hill Interamericana, México, 2003.
17. Marchioni, Marco, Planificación Social y Organización de la Comunidad, 5ª. Edición, Editorial Popular, España, 1997.
18. Martín-Baró, Ignacio, Acción e Ideología, UCA Editores, 8ª. Edición, El Salvador, C. A., 1997.
19. Martín-Baró, Ignacio, Psicología Social de la Guerra: Trauma y Terapia, 3ª. Edición, UCA, Editores, San Salvador, El Salvador, 2000.
20. Martín-Baró, Ignacio, Sistema, Grupo y Poder (Psicología Social desde Centroamérica II), UCA editores. 2ª. Edición. San Salvador, El Salvador, 1993.
21. Mendras, Henri, Elementos de Sociología, 1ª. Edición, Edit. LAIA, Barcelona, España, 1974.
22. Papalia, Diane E. y Sally Wendkos Olds, Psicología, Editorial McGraw Hill, 1a. Edición, México, 1998.
23. Prada, Rafael, Escuelas Psicológicas y Psicoterapéuticas, 4ª. Edición, Ediciones San Pablo, Santa Fe de Bogotá, Colombia, 1998.
24. Prada Ramírez, José Rafael, Psicología de Grupos, 2ª. Edición, Edit. Indo-American Press Service, Bogotá, Colombia, 1991.
25. Proyecto Recuperación de la Memoria Histórica (REMHI), Vol. I y II, Arzobispado de Guatemala, Oficina de Derechos Humanos, Guatemala, 1998.
26. Shaw, Marvin E., Dinámica de Grupo, 5a. Edición, Editorial HERDER, Barcelona, España, 1994.
27. Wolman, Benjamín B, Teorías y Sistemas Contemporáneos en Psicología, traducción José Toro Trallero, ediciones Martínez Roca, S.A., Barcelona España, 1968.

ANEXO

"...La participación social a nivel de las comunidades contribuye al respeto del pluralismo ideológico y la no discriminación social, facilita una participación amplia, organizada y concertada de los ciudadanos en la toma de decisiones, y que ellos asuman sus responsabilidades y compromisos en la búsqueda de la justicia social y de la democracia."

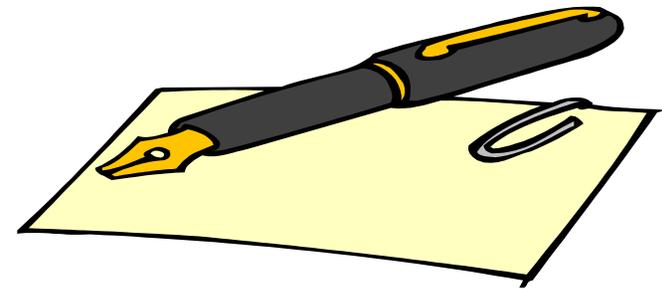
Acuerdo sobre fortalecimiento del poder civil y función del Ejército (Acuerdos de Paz), No. 57.

UNIVERSIDAD DE SAN CARLOS
DE GUATEMALA
(USAC), ESCUELA DE CIENCIAS
PSICOLÓGICAS

UNIVERSIDAD DE SAN
CARLOS DE GUATEMALA
(USAC), ESCUELA DE
CIENCIAS PSICOLÓGICAS

PROYECTO DE
INVESTIGACION

CUESTIONARIO



"Factores psicosociales que se relacionan con la organización de la comunidad en los municipios de Amatitlán y Villa Nueva del departamento de Guatemala"

SANDRA ELIZABETH AGUILAR NORIEGA
JOSÉ SANTIAGO CARRILLO LÓPEZ



Estimado (a) amigo (a):

Reciba un cordial saludo en nombre de la Escuela de Ciencias Psicológicas de la Universidad de San Carlos de Guatemala.

Gracias por cedernos su tiempo y aceptar ser parte de nuestro proyecto de investigación psico-social, como paso previo a obtener el título de Licenciados en Psicología. Dicho proyecto tiene como objetivos:

A) General:

Identificar los factores Psicosociales que se relacionan con la participación de las personas en las organizaciones de beneficio comunitario.

B) Específicos:

- a) Facilitar los procesos de organización comunitaria.
- b) Contribuir a la generación de procesos organizativos eficaces y eficientes.
- c) Proporcionar conocimientos científicos actualizados respecto a la dinámica de participación comunitaria.

Este cuestionario está compuesto de 15 preguntas con varias opciones, subraye la que defina mejor su comportamiento ante el problema que se le presenta, si considera necesario, subraye varias respuestas.

¡Gracias por su colaboración!

13) En mi vida diaria, normalmente vivo así:

7

- a) Deprimido (a)
- b) Irritable
- c) Enfermo (a) (especifique) _____
- d) Sin propósitos para mi vida
- e) Alegre
- f) Participo en actividades sociales, culturales, deportivas o religiosas
- g) Creo que la vida vale la pena vivirse
- h) Sano (a)
- i) Estresado
- j) Otro (Especifique) _____

14) Si contara con solvencia económica, me gustaría:

- a) Ayudar a una escuela
 - b) Construir un centro deportivo para la comunidad
 - c) Ayudar proyectos productivos y de capacitación
 - d) Viviría en un mejor lugar
 - e) Me olvidaría de todo mundo
 - f) Otro (especifique)
-

15) Dentro de 15 años, así me gustaría ver a mi comunidad:

- a) Organizada y participativa
 - b) Con todos los servicios básicos funcionando
 - c) Con autoridades honradas y competentes
 - d) Respetuosa y tolerante
 - e) Temerosa de Dios
 - f) No me interesa como se encuentre
 - g) Todas las anteriores
 - h) Ninguna de las anteriores
 - i) Otra (especifique)
-



6 10) Cuando hay elecciones para elegir a nuevas autoridades, suelo comportarme de la siguiente manera:

- a) Me uno a un partido o comité cívico
 - b) Espero ver todas las opciones
 - c) Me molesta porque son aprovechados
 - d) No participo porque todo sigue igual
 - e) No asisto a las votaciones porque no siento deseos
 - f) Otro (especifique)
-

11) El enfrentamiento armado que finalizó con la Firma de la Paz en 1996, me afectó porque:

- a) Mataron a un familiar o amigo (a)
 - b) Se desintegró mi familia
 - c) Me persiguieron y sentí angustia
 - d) Persiguieron a un familiar o amigo (a)
 - e) Lastimaron a un familiar o amigo (a)
 - f) Me lastimaron
 - g) No me afectó
 - h) No afectó a un familiar o amigo
 - i) Otro (especifique)
-

12) Actualmente el recuerdo del conflicto armado me produce:

- a) Angustia
- b) Miedo
- c) Tristeza
- d) Cólera
- e) Desconfianza
- g) Ya nada me interesa
- h) Me cuesta dormir
- i) Con frecuencia veo a todos lados por si me persiguen
- j) Estoy enfermo (a)
- k) Todas las anteriores
- l) Ninguna de las anteriores



Escriba su Edad _____ Sexo _____

3

1) ¿En qué grupo de los que se le plantean participa usted?

- a) Comité de vecinos
- b) Cooperativa
- c) Asociación
- d) Club deportivo
- e) Grupo de A. A.
- f) Grupo religioso
- g) Ninguno
- h) Otro (Especifique): _____



2) Cuando me invitan a participar en un grupo, mi primera reacción es:

- a) Voy a ver qué consigo
 - b) Voy y participo (explique por qué razón lo hace)
-
- c) Siento temor
 - d) Averiguo de qué se trata y quienes participan
 - e) Tengo desconfianza
 - f) No tengo tiempo
 - g) No me dan ganas
 - h) Otro (especifique)
-

3) Cuando hay una reunión de vecinos de mi comunidad, normalmente:

- a) No voy
 - b) Mando a alguien
 - c) Voy pero no participo
 - d) Voy y participo (explique la razón)
-
- e) No me interesa

4) Si el comité de vecinos me pide ayuda económica, casi siempre:

- a) Me niego a dar porque no vale la pena
- b) Desconfío en qué van a gastarla
- c) Colaboro (explique la razón)

- d) No doy porque no tengo

5) Si me proponen para ocupar un puesto dentro del comité o asociación de vecinos, adopto la siguiente actitud:

- a) Acepto y trabajo (explique la razón)

- b) Lo rechazo porque no me siento capaz
- c) No me siento seguro (a) de mi mismo (a)
- d) Lo rechazo porque no tengo tiempo
- e) Otro (especifique)

6) En una reunión, normalmente me siento:

- a) Con ganas de participar
- b) Con deseos de hablar
- c) Con pena porque pueden reírse o hablar de mí
- d) Con libertad para proponer a alguien cuando hay que elegir
- e) Con miedo a represalias si contradigo a alguien
- f) Otro (especifique)



7) Ante un desastre natural, hago lo siguiente:

5

- a) Busco ayuda
- b) Llamo a las autoridades
- c) Corro para ver si hay vidas en peligro y ayudarlas
- d) Espero a que otros hagan algo
- e) Otro (especifique)



8) Cuando hay necesidad de una obra en la comunidad (carretera, escuela, centro de salud, programas de capacitación, etc.), hago esto:

- a) Organizo a la gente
- b) No me importa
- c) No me involucro porque no vale la pena
- d) Espero a que me pidan colaboración
- e) Pido ayuda a las autoridades
- f) Espero a que el Gobierno o la Municipalidad hagan todo
- g) Otro (especifique)

9) Si observo actos de corrupción, autoritarismo, "amiguismos", etc., en las Instituciones del Estado, Municipalidad o comité, hago lo siguiente:

- a) Denuncio
- b) "Me hago el loco" por temor a represalias
- c) No me importa
- d) Siento cólera y decepción
- e) Me siento impotente para actuar
- f) Otro (especifique)

RESUMEN

El informe final que se plantea deriva del estudio titulado “Factores Psicosociales que se relacionan con la organización de la comunidad en los municipios de Amatitlán y Villa Nueva del departamento de Guatemala”. Nuestra intención es identificar los factores psicosociales que tienen relación con la participación de las personas en las organizaciones de beneficio comunitario para facilitar los procesos de organización, contribuir a la generación de procesos organizativos y proporcionar conocimientos científicos actualizados respecto a la dinámica de participación comunitaria.

El trabajo consistió en abordar a cien personas residentes en los municipios antes mencionados y administrarles un cuestionario que fue elaborado previamente por los investigadores, el cual constó de quince cuestionamientos con respuestas múltiples. La muestra estuvo integrada por 48% de docentes, tanto del sector público como privado, 10% de líderes sociales y 42% de personas vinculadas directamente a la Iglesia Católica.

La investigación permitió concluir, entre otras cosas, que a pesar de que las personas se muestran anuentes a participar en acciones de beneficio común, esa condición no se evidencia en el involucramiento directo en organizaciones de beneficio comunitario, sino más bien hacia los grupos religiosos; asimismo existe mucha desconfianza hacia las personas que dirigen políticas públicas, esto se refleja en el deseo de que a largo plazo puedan tener autoridades honradas y competentes. Además, el estudio evidenció que un 31% de la población no fue afectada directamente por el conflicto armado interno; un 20% expresó que afectó a un familiar o amigo, el 26% expresó que le afectó directamente y, por último, un 18% que le afectó indirectamente.